

Mc. 56. 1. 102 S

UNA VENTANA ABIERTA SOBRE EL MUNDO



El

Correo

de la Unesco

MAYO

1956

(Año IX)

Precio: 40 f. (Francia)
o su equivalente en
moneda nacional.

**MAS CINES
TV, RADIOS
Y DIARIOS
para el mundo**

★

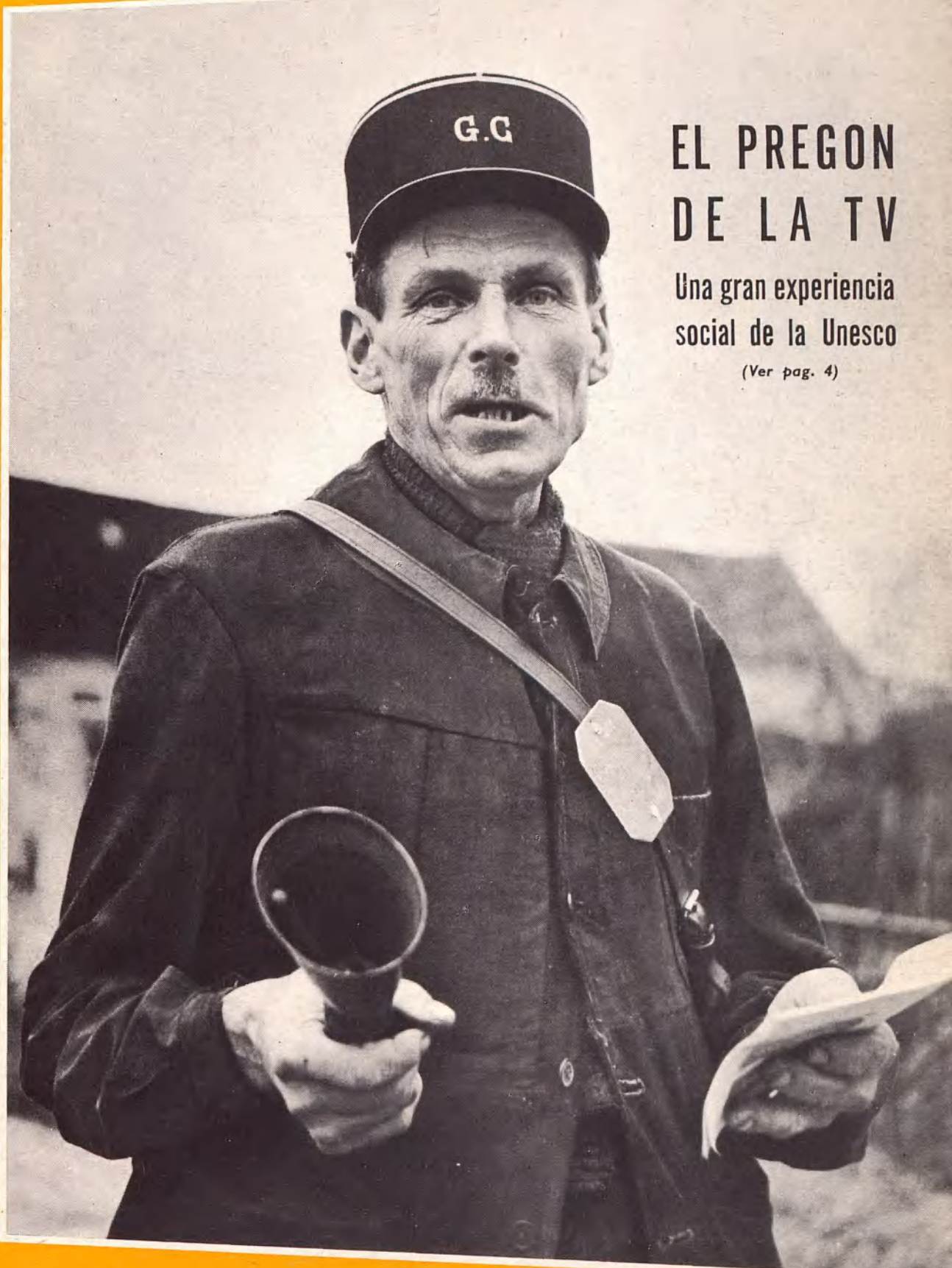
**El hombre
culto en 1984**

★

**Viejos papiros
nos revelan la
vida de Egipto
hace 20 siglos**

★

**La Epopeya
de la pampa
argentina**



**EL PREGON
DE LA TV**

Una gran experiencia
social de la Unesco

(Ver pag. 4)



La historia en fragmentos de papiro surge de la arena

Al excavar en el sitio de emplazamiento de las ciudades del antiguo Egipto, hace cien años, para extraer la "tierra fértil" en sales de potasio que se había allí acumulado, aparecieron entre la arena millares de papiros, muchas veces en fragmentos minúsculos. Desde entonces, los arqueólogos han emprendido excavaciones sistemáticas, particularmente en Oxirrínco (arriba) para recoger esos preciosos vestigios que permiten reconstruir la vida cotidiana de los griegos y romanos que habitaban en el valle del Nilo, hace dos mil años. (Ver página 26)

Copyright Museo Británico



PAGINAS

- 3 EDITORIAL**
- 4 "ESTA NOCHE HAY TELEVISION"**
El pregón del progreso en las aldeas
- 7 ¿QUE PIENSAN LOS CAMPESINOS?**
Todos aman los temas sociales
- 9 ESTADO DE URGENCIA**
La modernización de los campos
- 14 LA TELEVISION AVANZA A PASOS DE GIGANTE**
Geografía mundial de emisoras y receptores
- 16 PAISES AVIDOS DE PERIODICOS**
Cada día se publican 255 millones de ejemplares
- 18 LA MITAD DEL MUNDO**
Radio, cine y prensa están fuera de su alcance
- 20 DE CADA 10 PERSONAS, UNA VA AL CINE**
Los británicos, más aficionados al séptimo arte
- 22 EL HOMBRE CULTO EN 1984**
La ciencia no será monopolio de los sabios
por J. Bronowski
- 24 IMAGENES DE LA UNESCO**
Desde Turquía al Ecuador
- 26 EN EGIPTO HACE VEINTE SIGLOS**
Vida diaria de griegos y romanos
por E. G. Turner
- 29 EL LAZO Y LA GUITARRA**
Los jinetes de la Pampa argentina
por Dominique Lacroix
- 30 OBRAS MAESTRAS EN MINIATURA**
Sellos de correo sobre arte yugoeslavo
- 33 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN**
- 34 LATITUDES Y LONGITUDES**
Noticias de la Unesco y de todo el mundo



Publicación mensual

de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Director y Jefe de Redacción

Sandy Koffler

Redactores

Español : Jorge Carrera Andrade

Francés : Alexandre Leventis

Inglés : Ronald Fenton

Composición gráfica

Robert Jacquemin

Jefe de difusión

Jean Groffier

Henry Evans (Para Estados Unidos)

Redacción y Administración

Unesco, 19, Avenue Kléber, Paris, 16, Francia



Los artículos que se publiquen aquí pueden ser reproducidos siempre que se mencione su origen de la siguiente manera: "De EL CORREO DE LA UNESCO". Al reproducir los artículos deberá hacerse constar el nombre del autor.

Las colaboraciones no solicitadas no serán devueltas si no van acompañadas de un bono internacional por valor del porte de correos.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los Editores de la revista. Tarifa de suscripción anual de EL CORREO DE LA UNESCO : 8 chelines . \$ 2,50 - 400 francos franceses o su equivalente en la moneda de cada país.



NUESTRA PORTADA

El guarda rural de las aldeas francesas en donde hay un "teleclub" hace las veces de pregonero y anuncia a los vecinos por calles y plazas el novedoso espectáculo con las palabras sacramentales : "¡Esta noche hay televisión en la alcaldía!"

Unesco-Cassirer

El presente número recoge los resultados de una serie de estudios que acaba de llevar a cabo la Unesco, acerca de los cuatro grandes medios de comunicación —prensa, radio, cine y televisión— que nos proporcionan informaciones y noticias de los acontecimientos que ocurren en todo el mundo. Tales estudios muestran los grandes pasos, dados en el curso de los últimos cinco años, en la esfera de la comunicación entre los hombres —particularmente en la radio y la televisión— pero revelan igualmente que millones de personas, en grandes sectores del globo, disponen aún de pocos medios de comunicarse, y en ocasiones no poseen ninguno.

La Unesco no cesa en su propósito constante de «promover la libre circulación de las informaciones mediante la palabra y la imagen», y ha tomado la iniciativa de ayudar a las naciones menos favorecidas de nuestro planeta para el desarrollo de sus servicios de comunicación, poniendo así un puente sobre el abismo que las separaba de los países más industrializados.

Pero hay otro problema de igual importancia, paralelo a la gran expansión de la prensa, la radio y la televisión: la necesidad de un mayor número de periodistas cada vez más experimentados. Las opiniones del público y sus decisiones se basan no sólo en la cantidad de la información que recibe sino también en su calidad, o mejor dicho, en la forma verídica y completa en que se le suministra la noticia de los hechos o acontecimientos. Como la prensa —englobando en este término todos los medios de información— es uno de los instrumentos más potentes para influir sobre la mentalidad de los hombres, y dirigirla hacia la paz o la guerra, tiene una importancia vital para todos la competencia y sentido de responsabilidad de quienes redactan las noticias del día y de quienes las seleccionan y presentan al público.

En todos los países más importantes se concede hoy al periodismo una situación muy elevada entre las profesiones, y en general se reconoce que una persona para llamarse merecidamente periodista debe ser profesional en el sentido completo de la palabra : profesional en su formación, profesional en su ética y profesional en su responsabilidad social.

En el mes de abril del presente año, la Unesco convocó la primera conferencia internacional consagrada exclusivamente a la educación periodística. Los directores de periódicos, los redactores, locutores de radio, los productores de películas de actualidades y los directores de las escuelas de periodismo —procedentes de 23 países— que asistieron a esta reunión, proclamaron que cada país debe disponer de completa libertad para establecer su propio sistema de formación de periodistas, dada la multiplicidad de sistemas en uso. En el Continente americano, las escuelas de periodismo en las universidades desempeñan un papel importante. En Gran Bretaña se imparte la formación práctica bajo la dirección del Consejo Nacional para la Formación de Periodistas. En otros países existen métodos muy distintos. Pero los expertos de la conferencia de periodistas estuvieron de acuerdo en la necesidad de que, cualquiera que fuese el sistema escogido como el más apropiado a las condiciones locales, debería comprender la formación técnica en el oficio y la educación general, a fin de que los periodistas posean el necesario bagaje cultural para la interpretación correcta de las noticias y acontecimientos de todo el mundo.

También la conferencia elaboró un plan de acción en una vasta escala internacional que incluye el intercambio de maestros de periodismo y periodistas entre los diferentes países, la atención especial a las necesidades de los países técnicamente menos desarrollados, la organización de cursos sobre la cultura y la historia de otros pueblos y la enseñanza de lenguas extranjeras. Los expertos pidieron que la Unesco abriese el camino en la producción de libros de texto para servir de «prototipos» a los aspirantes a la carrera periodística y que incrementase su ayuda a los gobiernos que desean instalar o desarrollar sus servicios de formación de personal para la prensa, radio, cine y televisión. Guardamos la esperanza de que, como resultado de la atención que se concede hoy al problema y como fruto de la cooperación actual de todos los medios informativos y de las universidades, se extenderá y perfeccionará la formación para el periodismo, con gran provecho de aquéllos que recogen, presentan e interpretan las noticias, así como del público al que sirven.

EL PREGON EN LAS ALDEAS

ESTA NOCHE, TELEVISION



Unesco-Cassirer

En la pantalla de la televisión, nadie podía interpretar mejor que el campesino la vida de los campos.

LA TELEVISION, considerada hasta hoy como un invento destinado a una sociedad profundamente industrializada —en la cual millones de individuos poseen un aparato receptor y los espectadores se reúnen en familia en la sala de la casa, delante de la pequeña pantalla— acaba de probar que puede servir también de instrumento de progreso en las comunidades campesinas, según una experiencia de gran aliento, llevada a cabo gracias a los esfuerzos conjuntos de la Unesco, del Gobierno de Francia y de la Televisión Francesa.

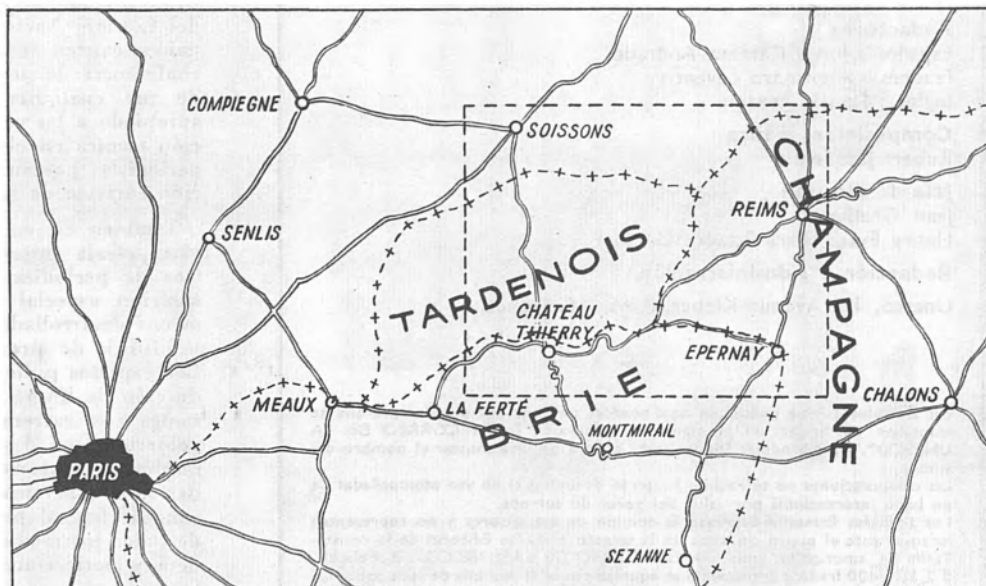
Pequeñas poblaciones esparcidas en el campo a cien kilómetros de París han recibido por vez primera la visita reveladora de la televisión mediante un sistema de recepción colectiva y de colaboración de los propios habitantes de la aldea en los programas. El movimiento surgido en esas aldeas puede servir de ejemplo y guía para el desarrollo de la televisión en las regiones rurales de los países menos industrializados y para su empleo como instrumento de cultura popular.

La Unesco aceptó desde el

primer momento, con viva satisfacción, las sugerencias del Gobierno de Francia y de la Radiodifusión-Televisión Francesa para asociarse a un proyecto adoptado por la Conferencia General de la Unesco en el sentido de realizar una serie experimental de emisiones y evaluar sus resultados. Aquí damos algunos hechos y evaluaciones de tan

significativa experiencia, extrañándolos del informe « Televisión y Educación Popular », preparado por Joffre Dumazedier, presidente del movimiento de Educación Popular « Pueblo y Cultura » (1).

(1) El informe « Televisión y Educación Popular » acaba de ser publicado por la Unesco en inglés, francés y español. Precio: 3,50 dólares el ejemplar.



En el perímetro sombreado por los puntos, en una extensión aproximada de 5.000 kilómetros cuadrados, se llevó a cabo la experiencia social de la Unesco y la Televisión Francesa.

En una vasta región agrícola, situada a poca distancia de la capital francesa, en donde están enclavadas numerosas aldeas —de las cuales tres se encuentran en los suburbios de la ciudad provinciana de Chateau Thierry— 65 % de los habitantes están privados de agua corriente y 95 % no tienen a su alcance un sistema de alcantarillas comunales. En Francia, de 21.500.000 habitantes de las poblaciones rurales, sólo 9 millones disponen de agua corriente. La mitad de las madres de familia cuentan con lavaderos rudimentarios, sin techumbre. 70 % de las aldeas no están provistas de salas o locales para fiestas, y 65 % no poseen campos de deporte.

La mayor parte de los edificios son centenarios. Menos de la mitad de los campesinos disfrutaban de un alojamiento pintado y acondicionado de nuevo. Más del 50 % de entre ellos no poseen una instalación de agua bajo su techo. La mujer se ve obligada a ir a buscar el agua a la fuente o al abrevadero. El «agua en el fregadero de la cocina» no pasa aún de ser un sueño. Apenas una quinta parte de los hogares dispone de cocinas eléctricas. De cada dos personas, una solamente utiliza el gas para cocer los alimentos. La calefacción central constituye un lujo inaccesible para el 90 % de la población.

Es verdad que de cada 100 personas sólo 5 no disponen de un receptor de radio, pero apenas 15 % disponen de una instalación doméstica de desagüe. Esta última proporción es también la de los habitantes que poseen una máquina de lavar la ropa en sus hogares. La inmensa mayoría de los pequeños agricultores disponen de un arado de Brabante, pero 12% solamente poseen un tractor.

La gran experiencia comenzó en febrero de 1950 cuando el tesorero del cineclub de Chateau Thierry, después de leer su informe financiero anual, concluyó con estas palabras sorprendentes: «No podremos sobrevivir si no reemplazamos el cine por la televisión.» Lo que equivalía a decir: «Ya que no tenemos dinero para comprar pan, compre pasteles». La televisión era en ese entonces desconocida en el Departamento del Aisne, y el autor de la paradójica frase jamás había visto un programa de televisión. Roger Louis, animador del circuito rural que encabezaba el cineclub de Chateau Thierry, aprobó las audaces palabras aunque, en verdad, tampoco él había visto nunca una «imagen televisada».

Se veía aumentar los francos en un cuadrante de madera

Mas, antes de saber si la recepción de la televisión era posible en forma colectiva, había necesidad de obtener ciertas precisiones técnicas. En el local de la Televisión francesa, Roger Louis recibió algunas informaciones poco alentadoras, pero, en compensación vió por primera vez la «imágenes televisadas» y esto le llenó de entusiasmo.

El problema financiero podía resolverse mediante la fórmula cooperativa, es decir, que los adherentes a los futuros cineclubs comprarían un receptor, aportando cada uno su óbolo. Un constructor, acabó por ceder y correr con los gastos del ensayo. Esta actitud era tanto más heroica cuanto que estaba convencido anticipadamente del fracaso total de la empresa. Contrariamente a todas las previsiones, la recepción de las emisiones resultó bastante aceptable en una gran parte de las aldeas, donde se hicieron ensayos. En Nogentel, el día del «estreno», una

multitud de más de 100 personas se aglomeró en una aula destinada tan sólo a 30 alumnos.

En una aldea vecina, Etampes, el éxito fué de igual magnitud. En uno como en otro lugar, bastaron ocho días para reunir 150.000 francos, precio del receptor de radio. Para hacer más visible y llamativo a la imaginación del público el aumento de los aportes se fabricaron dos aparatos —en Nogentel un termómetro y en Etampes un cuadrante hecho de madera y cartón— con una graduación en miles de francos y se les expuso a la entrada de la escuela. Cada día los aldeanos veían con sus propios ojos el ascenso de las sumas de sus contribuciones.

Grupos sociales opuestos se unen "para ver la TV"

El movimiento de los teleclubs se desarrolló rápidamente. Desde el comienzo del año 1952, se habían creado 43 teleclubs, que funcionaban regularmente. 40 receptores de televisión puesto a disposición de los experimentadores por los fabricantes, a título de depósito permanente, se utilizaron para la creación de nuevos teleclubs. Hacia 1954 funcionaban regularmente alrededor de 180 teleclubs en una decena de departamentos franceses. En cuanto a las posibilidades latentes de extensión de esos servicios, se puede afirmar que son incalculables, ya que el año último más de 17 millones de franceses estaban en posibilidad de recibir —gracias a las nuevas emisoras y redes de retransmisión— las emisiones de la Televisión francesa.

La experiencia francesa ha revelado un hecho de una importancia capital: el poder de atracción de la televisión es tal que las diferentes clases sociales asisten a las mismas funciones del teleclub. Los grupos sociales de intereses más opuestos se encuentran presentes, mientras que en las asociaciones tradicionales de la aldea —como la Sociedad de Zapadores y Bomberos

o la Banda Municipal— las incompatibilidades sociales son mucho más fuertes. La composición del público es claro que no corresponde exactamente a la de la población aldeana. Los jóvenes de 15 a 25 años son proporcionalmente más numerosos que las otras categorías de edad, y los hombres asisten más que las mujeres, retenidas en el hogar durante la noche por sus tareas domésticas. Por otra parte, aun en las aldeas de menos de 600 habitantes, los obreros industriales y sobre todo agrícolas son proporcionalmente menos numerosos que los empleados o los grandes agricultores.

El desarrollo de la experiencia de los teleclubs —cuyo origen remonta a seis años— permite comprobar que se trata de una institución de entretenimiento, integrada normalmente en la vida de la comunidad. No está reservada a un grupo social determinado y no se limita únicamente a algunos fanáticos de la televisión, sino que recibe una gran variedad de aficionados, de los cuales cada uno participa en el teleclub, en la medida particular de su tiempo disponible. Unos van a buscar allí una emisión que les interesa particularmente, otros una ocasión de salir de casa, y otros finalmente concurren para encontrarse con sus amigos o para disfrutar de la vida de un grupo social organizado. El teleclub aparece como un tipo de grupo de posibilidades muy variadas, adaptadas a las diferentes funciones del ocio y a las necesidades más diversas de una comunidad reducida.



LOS HABITANTES DE LA ALDEA ya no se sienten aislados del mundo gracias al teleclub. Y el poder de atracción de la televisión es tal que las diferentes clases sociales se encuentran allí mezcladas, codo con codo, en el descubrimiento apasionante de horizontes desconocidos en su mundo rural y en el "vasto mundo" Copyright Belzeau



Se dice a menudo que el éxito del cine y del teatro se debe a la comodidad de sus sillones o a lo llamativo de su decoración. Pero, no puede atribuirse el éxito de los teleclubs, a la comodidad de la sala, pues por lo general funcionan en aulas escolares o salas municipales que no están acondicionadas para gozar del *farniente*. Por otra

parte, los viejos edificios escolares no fueron ideados para la radio y la televisión. La acústica es mala frecuentemente, y como todos los asientos se encuentran a la misma altura, las personas colocadas en las últimas filas, los días de gran afluencia, no ven con facilidad el espectáculo.

El público se apretuja entre los viejos y estrechos bancos, que lastiman las rodillas. Los asistentes se agrupan casi siempre por afinidades: aquí los niños o algunas damas ancianas, allá los viñadores, propietarios de explotaciones vinícolas, los jóvenes que van a entrar en el servicio militar y piropean al grupo compacto de las muchachas. Cada uno en su sitio acostumbrado. Todos hablan, rien, cantan y guardan, durante la proyección, un silencio que se vuelve total en el instante culminante del drama. En tiempo normal, la función se desarrolla entre el rumor de los comentarios, de los murmullos, de las interjecciones, de los gritos ahogados y de las risas de los niños. Todos están en familia.

En el conjunto de esos teleclubs rurales se comprueba que todas las categorías de edad, sexo y profesión, se encuentran ampliamente representadas. Desde el punto de vista de las condiciones socio-profesionales, son muy raros los casos en que se registran más de 20 % de diferencia entre la proporción que existe en el seno del teleclub y en el de la aldea.

Como en todo espectáculo respetable, en el teleclub hay un animador, que es el maestro de escuela de la aldea. A pesar de la poca comodidad de los locales y de la escasez de las subvenciones de que gozan, los maestros logran proseguir su acción educativa aun después de terminada la clase, a fuerza de competencia, de dinamismo y de amor a su profesión. Defienden la influencia de la escuela laica. En el respeto de las convicciones de cada uno,

prolongan su influencia sobre todos los trabajadores rurales que han dejado la escuela a la edad de 14 años y, en ocasiones, aun mucho antes. Los maestros de escuela continúan, en medio de los adolescentes y los adultos, su lucha contra la ignorancia y los prejuicios, que limitan el libre desarrollo del individuo y el progreso de las aldeas.

Se levantan al amanecer para el ordeño de las vacas

El educador, el maestro de escuela tiene que ser igualmente psicólogo para determinar los días y las horas de funcionamiento de su teleclub. La encuesta de la Unesco contiene indicaciones sencillas pero elocuentes sobre la intensidad de los trabajos rurales: «Todos los días son áridos, pues es menester levantarse a las seis de la mañana y ordeñar las vacas». Sin embargo, los aldeanos declaran que el sábado es el mejor día «porque se puede descansar el domingo y se puede asistir a la televisión con los niños, que no tienen clase al día siguiente». La noche del domingo goza también de su preferencia «porque el domingo no es un día como los otros sino un día de salida». Finalmente, el miércoles también es un buen día «porque corta la semana en dos y se puede, como el sábado, salir con los niños». (En Francia, las escuelas primarias cierran el jueves). Si el lunes es el peor día, se debe a que en él se sienten las fatigas del domingo y en él «se realiza obligadamente el trabajo que no se hizo la vispera». Se ha preguntado a los espectadores si consideran el teleclub como un fenómeno pasajero llamado a desaparecer ante la televisión familiar y si les gustaría poseer un aparato de televisión en su casa. 68% han respondido afirmativamente y 20% negativamente. Los refractarios eran en su mayoría granjeros modestos, abrumados por sus tareas.

Los resultados de la encuesta muestran que, a despecho de las imperfecciones técnicas actuales, la televisión colectiva ofrece posibilidades ilimitadas con relación a las del cine e igualmente a las de otros medios de que han dispuesto las aldeas hasta hoy para ampliar los horizontes de su vida cotidiana. El teleclub es, a la vez, centro de información, mirador del mundo, sala de documentación sobre todas las asuntos prácticos, sala de lectura en alta voz, sala de teatro o de concierto y sala de cine.

EL INTERLOCUTOR IMAGINARIO

¿ACTOR profesional o campesino actor? La respuesta dada por la experiencia de la Unesco es terminante. Nadie mejor capacitado que un agricultor para interpretar la vida del campo. Aun cuando deba hacer el papel de portavoz de opiniones ajenas, el «actor» improvisado que conoce a fondo el tema, resulta más convincente que cualquier actor profesional.

Así, en las tomas de vista efectuadas en el campo se habían utilizado películas mudas. De regreso a París, era menester proceder a su montaje y a su sonorización. En la primera emisión de «Estado de Urgencia» figuraba una película que debía ser comentada por un campesino que era el protagonista real y, al mismo tiempo, el actor de la historia narrada.

La grabación de este comentario se realizó en condiciones que vale la pena describir. Se había pedido al señor Demarck, viticultor de Grouttes, pequeña

aldea del sur del Aisne, que escribiera él mismo el comentario de su propia historia, narrada en la película. Sin embargo, este comentario escrito y leído por su autor, sonaba a falso. La entonación misma resultaba insoportable. El acento algo ronco del señor Demarck, tan característico y personal y que el productor insistía en utilizar, parecía artificial, a la vez que el texto resultaba insípido.

Después de varios ensayos infructuosos, el productor preparó un segundo texto, que tampoco tuvo éxito. Casi dispuestos a abandonar la fórmula de la «historia narrada por su protagonista», los encargados de la emisión propusieron entonces al señor Demarck una solución desesperada: «Trate Ud. de imaginarse que está relatando su cuento a un amigo... Siga las imágenes, pero si no puede, ¡no se preocupe... continúe!

— ¿Qué hago con mi escrito?



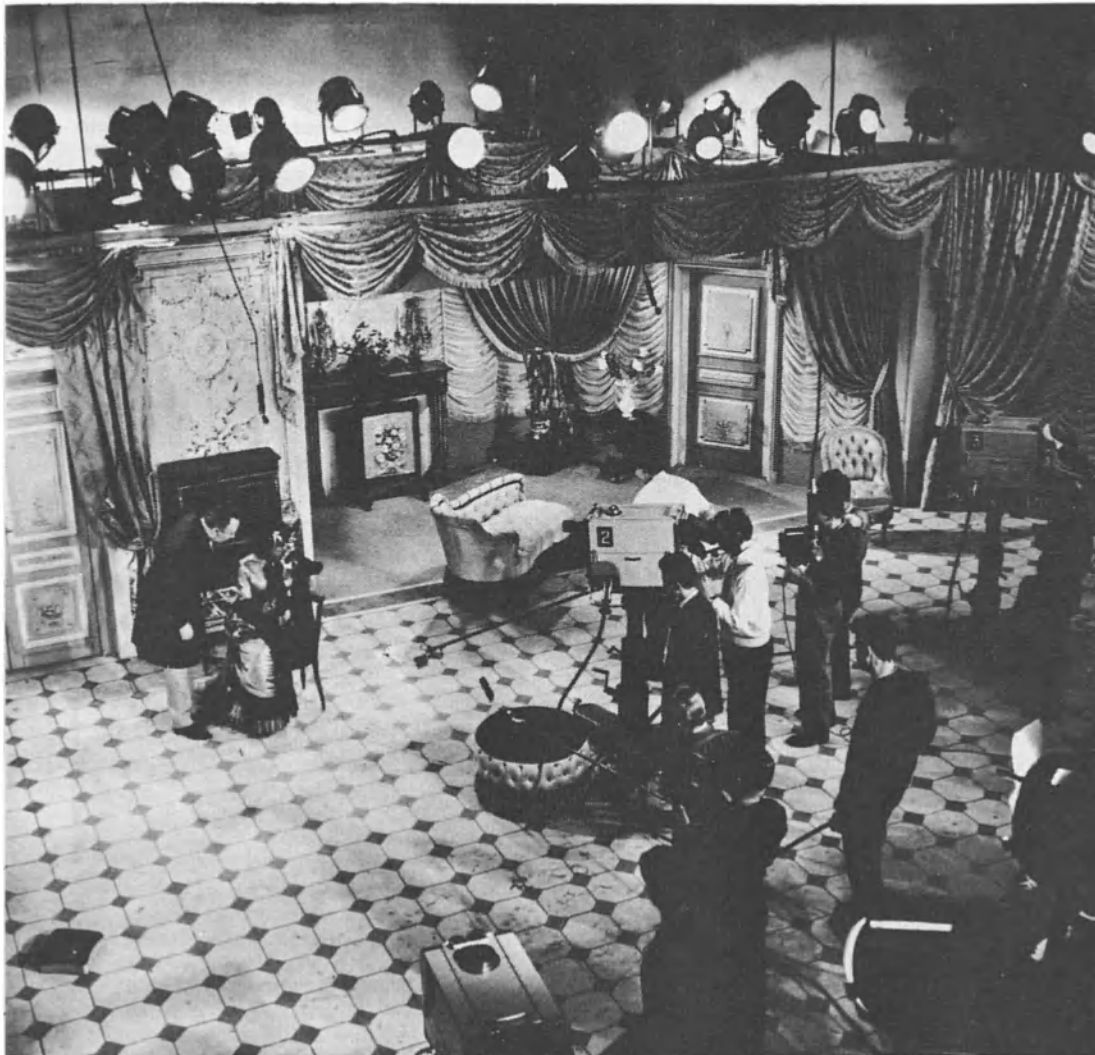
— ¡Guárdese en el bolsillo y olvídalo!

— ¿Estamos?... ¡Adelante!

Nos colocamos del otro lado del cristal de separación y asistimos al espectáculo, verdaderamente único, de un agricultor ante el micrófono, que gesticulaba y hacía muecas, narrando a un interlocutor imaginario una historia que, al mismo tiempo, se iba proyectando en la pantalla. Esto duró veinte minutos, al término de los cuales el señor Demarck había grabado un comentario impecable y preciso. El ingeniero de sonido jamás había asistido a una sesión semejante.

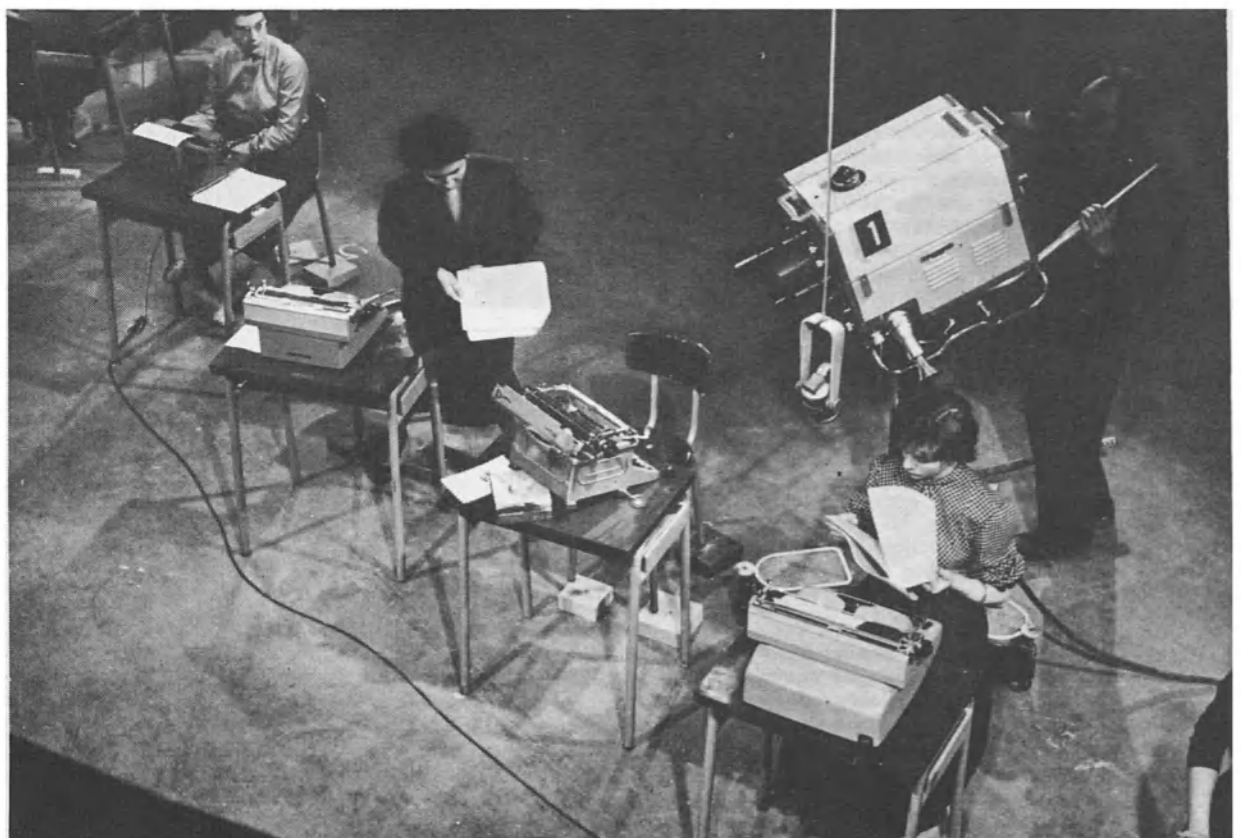
¿Que piensa el campesino?

¿CUAL es el propósito de la televisión? Proporcionar a los espectadores un descanso de sus fatigas ocasionadas por las ocupaciones obligatorias de su vida cotidiana, aportar el entretenimiento que les haga olvidar por un instante esas obligaciones y, finalmente, favorecer el desarrollo de su personalidad, dándoles un medio de aprender a vivir la vida de cada día. Estos requisitos de la televisión corresponden a necesidades fundamentales y se encuentran estrechamente ligados entre sí. Un programa semanal debe tener en cuenta estas necesidades y preocuparse particularmente de no fatigar o aburrir al espectador. Para saber si los tres requisitos primordiales se cumplen totalmente, se ha realizado una encuesta entre el público de los teleclubs acerca de sus actitudes frente a las emisiones regulares y características de la televisión francesa: los actos de variedades, las películas, las emisiones dramáticas, literarias, prácticas e informativas y los reportajes. Este sondeo de la opinión pública es particularmente valioso, puesto que la composición de los teleclubs copia el conjunto de la nación y representa un ejemplo típico para aquéllos que, mediante la televisión, se proponen fomentar una auténtica cultura popular.



R.T.F.

LAS OBRAS DRAMÁTICAS presentadas en la televisión no se escogieron quizás teniendo en cuenta la sensibilidad de los hombres del campo, y a ello se debe el mal recuerdo dejado por las piezas demasiado ligeras o muy alambicadas. No obstante, gracias a las emisiones dramáticas, se registra en los teleclubs un aumento constante de los aficionados al teatro. Las emisiones documentales, como aquella que lleva a los espectadores a una escuela de mecanografía (abajo) son muy apreciadas



¿ QUÉ PIENSA EL CAMPESINO ?

(Continuación)

Todos aman los temas sociales

COMO los teleclubs reciben regularmente emisiones los miércoles, sábados y domingos, la encuesta de la Unesco se limitó a las emisiones de esos días. Hubo una sola excepción: el programa bimensual «Treinta y seis luces» que, aunque se proyecta los lunes, cuenta con muchos espectadores. Todas esas emisiones ocupan alrededor de 30 % del total de los programas de la Televisión Francesa y comprenden los principales géneros.

Las variedades (circo, music-hall, entrevistas de artistas, piezas de teatro) son las emisiones mejor clasificadas: 78 a 92 % de los espectadores aprueban decididamente el music-hall, el circo y «Treinta y seis luces».

Las películas principales de los domingos igualan a «Treinta y seis luces» (80 % de los interrogados se manifiestan en favor). No obstante, muchos se quejan de que esas películas son demasiado antiguas. A pesar de la aversión del público por los fragmentos y las obras incompletas, los pasajes de películas nuevas obtienen 60 % de votos favorables. Las películas documentales que tienen reputación de aburridas reciben el beneplácito general.



Más de 60 % de espectadores se pronuncian decididamente en favor del teatro que se representa en el estudio, contra sólo 7 % de opositores. Al parecer, las mujeres son más aficionadas al teatro que los hombres. Pero, en todas las edades, la actitud es poco más o menos idéntica. No obstante, los obreros manifiestan menos entusiasmo que los que no se ocupan de trabajos manuales.

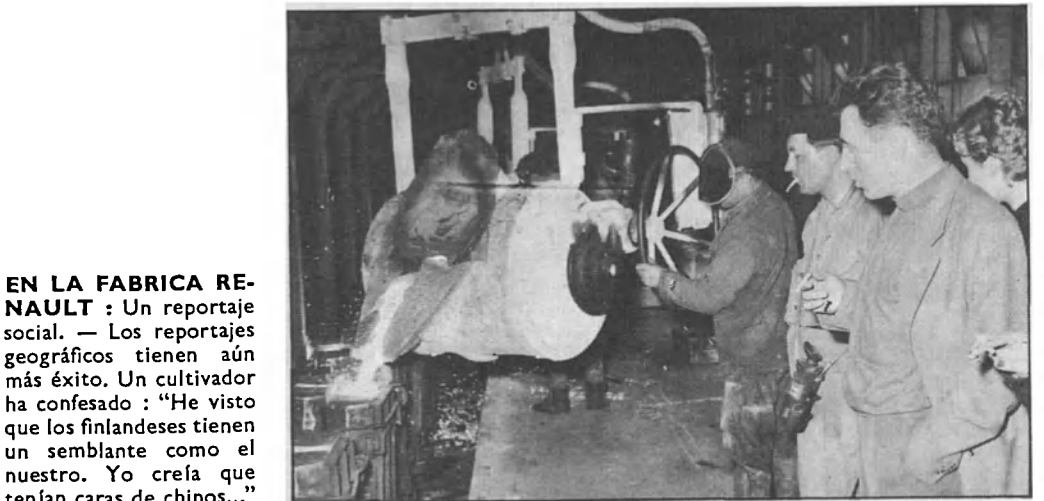
El único ejemplo de un programa sobre temas prácticos, «Revista Femenina», que reciben regularmente los teleclubs, parece muy discutido: 40 % de los espectadores lo aprueban y 36 % lo desaprueban. Como era de esperar, las mujeres son más favorables a ese programa que los hombres. El curso de corte y confección no es muy apreciado. Es de preguntarse las razones de esta indiferencia hacia emisiones dedicadas particularmente al hogar.

En lo que se refiere a las informaciones y los reportajes, el «Diario Televisado» cuenta con una gran aprobación, comparable a la que se acuerda a los programas de variedades. Los obreros son los más entusiastas partidarios de este resumen cotidiano de actualidades, en mayor grado aún que las personas que no ejercen oficios manuales. Por el contrario, los obreros se interesan menos que los pequeños cultivadores y los profesionales por las «actualidades históricas» que se presentan en el programa «Revista del tiempo pasado».

El «Diario», que es algo así como un reportaje relámpago es recibido de modo muy diverso, según el asunto. Los exploradores que vuelven de los países lejanos, por el desierto o las zonas polares, no gozan del favor del público, especialmente entre los « mayores de 40 años». Por el contrario, los reportajes sociales cuentan con la aprobación y el interés de todo el mundo.



DE LAS PERSONAS INTERROGADAS, menos de 5% han opinado que eran útiles las explicaciones culinarias suministradas por la emisión «Revista Femenina». En realidad, — ha declarado una campesina en un teleclub, — esa emisión «nos da algunas ideas» a las amas de casa.



EN LA FABRICA RE-NAULT: Un reportaje social. — Los reportajes geográficos tienen aún más éxito. Un cultivador ha confesado: «He visto que los finlandeses tienen un semblante como el nuestro. Yo creía que tenían caras de chinos...»



EL «CLUB DE LOS INVENTORES» — emisión especial — recogió 17 votos favorables, mientras la emisión sobre temas domésticos obtuvo 60 votos, en respuesta a la pregunta: «¿Cual emisión escoge Ud. para acrecentar sus conocimientos?» Pero las emisiones sobre los oficios son las más solicitadas.



EL VIEJO PANHARD 1891 recorre el paseo de los Campos Elíseos para anunciar la emisión «Cara o Cruz» consagrada a los jóvenes. De manera general, los espectadores de «menos de 25 años» acuerdan su voto al music-hall en los programas de variedades.

R.T.F.

ESTADO DE URGENCIA

LA MODERNIZACION DE LOS CAMPOS



MAS HOSTILES QUE LOS HOMBRES a la modernización son las mujeres, principales víctimas de la falta de comodidades. Sin embargo, los problemas rurales son de tal gravedad que la Televisión Francesa ha dado el título alarmante de "Estado de Urgencia" a la serie de emisiones consagradas a esos problemas. La foto de la izquierda muestra a Roger Louis, dinámico animador de esas emisiones, ante la cámara de la Televisión Francesa.



La noche del 7 de Enero de 1954 será una fecha memorable en la vida de las numerosas aldeas de la campiña francesa, situadas a un centenar de kilómetros al Este de París. En las aulas y en las salas municipales en donde se habían instalado teleclubs se aglomeraban los campesinos, obreros, funcionarios y estudiantes que habían concurrido para «ver la televisión». No se trataba únicamente de las emisiones que se encuentran en la misma hora normalmente al dar vuelta al botón del receptor de la televisión, sino del «estreno» de una serie destinada especialmente a los teleclubs y preparada conjuntamente por la Radiodifusión-Televisión Francesa y por la Unesco bajo el título llamativo de «Estado de Urgencia». El tema central de esta serie era la acción emprendida para modernizar el trabajo rural y sus condiciones técnicas, económicas, sociales y humanas. La Unesco se proponía realizar una serie experimental de emisiones de educación popular y evaluar sus resultados para hacer beneficiar de ellos a los gobiernos, los educadores y los responsables de los servicios de televisión que, en todos los países, buscan el medio de utilizar la televisión para fomentar la cultura del pueblo.

¿Por qué la Unesco ha escogido para terreno de esta experiencia un grupo de aldeas francesas? Sencillamente, porque las condiciones requeridas para ese fin parecen encontrarse reunidas en Francia. La instalación de los teleclubs en el campo no es obra del azar, ya que es allí en donde la necesidad de nuevas formas de diversión o entretenimiento se hacen sentir de manera más aguda a medida que el mundo rural toma una mayor conciencia de su situación desventajosa con relación a las ciudades. Las condiciones de la vida económica y cultural de las pequeñas aldeas francesas reflejan, de este modo, un orden de cosas que se puede encontrar en otros muchos países. El aislamiento, las dificultades materiales,

los obstáculos financieros o sociales que se oponen a una modernización indispensable definen una situación que corresponde perfectamente a aquella que prevalece en numerosas regiones de Europa y de otros Continentes. Las enseñanzas y las conclusiones que se desprenden de una experiencia ejemplar realizada en Francia con ayuda de los teleclubs parecen poder ser utilizadas —con las transposiciones inevitables— en las regiones rurales de buena parte de los Estados Miembros de la Unesco, permitiendo así a otros países la realización de experiencias análogas.

Aparece el mundo rural en la pequeña pantalla

La dificultad, en la selección del asunto de la serie de emisiones se debía al hecho de que había que interesar al mismo tiempo al viticultor y al granjero, al labriego y al ingeniero, a la familia urbana y a la familia rural, pues Francia posee una sola cadena de televisión. La solución fué presentar todos los problemas a través de historias auténticas y vividas. Así, en cada emisión, se decidió que se expondría lo esencial del problema a través de la historia individual de un francés de hoy. Con frecuencia, el hombre escogido debía presentarse en el estudio de la televisión. De este modo, los espectadores conocieron al señor Lecomte, cuyo hijo hacía el servicio militar y le había dejado solo en el trabajo de su granja, a despecho de su edad avanzada. Así conocieron igualmente a otros vecinos y pudieron identificarse con el granjero modesto o el industrial que discutía acerca de la cuestión vital del crédito. Ya se trate de la cooperación, del éxodo de los jóvenes hacia las ciudades o de la suerte de las mujeres en el campo, las historias personales ejercieron gran influencia sobre el público.



LAS AULAS DE LA ESCUELA o las salas municipales donde funciona la televisión rural carecen de comodidad.
Unesco - Cassirer



DESPUÉS DE VARIAS EMISIONES de la serie "Estado de Urgencia", el animador Roger Louis dirigió una reunión en la cual participaron industriales, grandes agricultores, granjeros modestos, trabajadores agrícolas, en una palabra aquellos que contribuirán a resolver los problemas de la vida rural.
Unesco - Cassirer



Roger Louis, animador de esas emisiones, recorrió personalmente las aldeas para estudiar los problemas de la vida rural. En las tres regiones del Tardenois, de la Brie y de la Champaña, hizo la misma pregunta a toda clase de gentes de cualquier sexo o edad, de estado económico y social diferente y de diverso nivel cultural: «¿Qué es lo que Ud, encuentra mal en su aldea?» Interrogó

a los maestros de escuela, a los curas, veterinarios, médicos, comerciantes y directores de cooperativas. Trató sobre todo de captar las grandes líneas del malestar rural conversando largamente con los grandes cultivadores, los trabajadores agrícolas y los pequeños propietarios. Finalmente, ante la desolación de las regiones examinadas, se decidió que la serie experimental se dedicaría sobre todo a presentar el problema de las explotaciones agrícolas más pobres, que son también las más numerosas, y que se dirigirá particularmente a los pequeños agricultores. La primera finalidad debía ser despertar su conciencia acerca de las necesidades de la modernización y sugerir algunas posibilidades de mejoramiento, a pesar de las dificultades creadas por las condiciones actuales de parcelamiento de la propiedad. La serie de emisiones se proponía demostrar que tal esfuerzo era posible a condición que la modernización del equipo se acompañase de la utilización del crédito agrícola, del desarrollo de la cooperación y de un mejoramiento de la situación de la mujer y de los jóvenes en general. Para hacer aparecer mejor la gravedad de este problema que confrontaban las pequeñas explotaciones agrícolas y la nación entera, se dió a la serie de emisiones el título sensacional de «Estado de Urgencia».

El éxito del «Estado de Urgencia» se vió inmediatamente por las discusiones que se organizaron en los teleclubs, a raíz de cada emisión. Al comienzo, muchos maestros de escuela dudaban de que las emisiones tuvieran tal poder: «Nunca los campesinos se

atreverán a decir lo que piensan ante la gente de su propia comuna... Además, no saben hablar...» Pero, en todos los teleclubs de las regiones interesadas, aún en aquellos en que no se había podido organizar antes ninguna discusión, se lograron debatir los principales temas de las trece emisiones de la serie. La participación fué desigual, pero en ciertos teleclubs los debates se prolongaron hasta las dos de la mañana. Casi en todas partes tales debates duraban una hora, por lo menos. En Venteuil, los viñadores decían una tarde: «Discutimos aquí como no lo habíamos hecho nunca durante nuestro trabajo, pues allí no hablamos seriamente.» En muchos teleclubs, en donde, antes de la difusión del «Estado de Urgencia», no había tenido lugar ninguna emisión, los espectadores han descubierto así una ocasión y un medio de reflexionar juntos en los problemas de su vida cotidiana.

Cada uno desea adquirir los bienes más diversos

Las opiniones de los espectadores con relación a los grandes problemas rurales evocados en el curso de la serie «Estado de Urgencia» se revelan claramente en las respuestas formuladas durante las discusiones y en las estadísticas elaboradas por los expertos. Tales palabras y cifras son elocuentes.

La actitud de los pequeños agricultores frente a la modernización de los implementos agrícolas, individuales o colectivos, es muy variada. Cada uno desea adquirir —si no dispone todavía de ellos— algunos de los utensilios profesionales que forman parte de un equipo mínimo considerado como indispensable. Cuando esos implementos no existen aún, menos de 10% de los pequeños agricultores se oponen a su adquisición. Se trata de bienes muy diversos, como un edificio nuevamente pintado, un arado de Brabant, una segadora, abonos artificiales, un motor eléctrico o un motor Diesel.

En segundo lugar, viene el equipo que no desean adquirir los pequeños agricultores, en una proporción de 10 a 30%. Más de



LOS "MAYORES DE 40 AÑOS" se declaran en mayor número que los jóvenes en favor de los reportajes sociales, de la índole de "Estado de Urgencia". Se comprueba igual cosa con el programa "Revista del tiempo pasado". Viejos y jóvenes están de acuerdo en los programas de actualidad.

Unesco - Le Fauconnier



"LA VIDA DE LOS ANIMALES" es un programa menos apreciado por los hombres que por las mujeres.

Unesco - Cassirer

10 % no se interesan a las semillas seleccionadas, y otros 10 % desean adquirirlas, mientras 30 % no las utilizan. El pequeño agricultor hace una mueca de escepticismo ante la inseminación artificial; de cada tres campesinos uno es hostil a ese método científico de mejoramiento de las razas animales. El medio natural les basta. Más o menos, un tanto por ciento similar no alcanza a ver la necesidad de construir nuevas viviendas. Sólo 10 % desean reconstruir sus casas demasiado vestustas. Los otros objetan diciendo que es inútil, o que es demasiado caro. 85 % carecen de maquinaria moderna, como las desnatadoras y ordeñadoras, y casi 30 % se muestran hostiles a tales procedimientos.

El material destinado a lograr cierta racionalización del trabajo es probablemente el que encuentra mayor proporción de opositores. Verdad es que 80 % de pequeños cultivadores disponen de una cuenta corriente en el banco, mientras que 15 % no quieren abrir cuentas. Pero todos consideran como inútiles para la pequeña explotación tanto la hoja de trabajos como el libro de cuentas.

Con respecto al problema del tractor, encontramos más o menos las mismas proporciones. 80 % de los aldeanos no lo poseen y apenas 20 % desean adquirirlo. Más de 30 % han expresado claramente su hostilidad: No lo quieren porque no están acostumbrados a usarlo. En cambio, 16 % de las opiniones manifestadas respecto al suplemento de 500.000 francos, incluyen entre sus posibles adquisiciones la compra de un automóvil. También la vivienda es preferida al tractor: un 6 % contra un 30 %. Los pequeños cultivadores no parecen estar dispuestos en lo que concierne a la compra de una máquina que es la que más podría, en resumidas cuentas, mejorar el rendimiento agrícola.

Si los pequeños cultivadores se unieran probablemente podrían comprar y emplear en común un tractor. ¿cuál es en realidad su reacción ante el concepto de cooperación? Dejemos a un lado los silos, las bodegas, las prensas cooperativas: estas instalaciones no interesan de igual manera a los pequeños cultivadores y a los viticultores. Pero casi el 40 % del conjunto no forma parte de ninguna cooperativa de compra, y menos de 15 % desearía ingresar en un grupo cooperativo de esta clase. La cooperativa de

utilización, que permitiría quizá el uso de grandes máquinas costosas, tales como tractores, es desconocida por un 80 % de nuestros pequeños cultivadores, y no llega ni al 20 % el número de los que desearían crearla. La hostilidad hacia la cooperación se observa especialmente con respecto a un artículo de uso doméstico: la máquina de lavar colectiva. El 90 % la desconoce o la rechaza, y menos del 20 % la menciona en su lista de deseos. Las razones invocadas con mayor frecuencia contra la cooperación son: « no somos bastante numerosos », « no da beneficios », « no le tengo confianza », « esto no daría resultado entre nosotros », « es preferible que cada cual tenga sus instrumentos », y en el caso particular de la máquina de lavar colectiva: « no es higiénica ».

La construcción de caminos y puentes en primer lugar

Para adaptarse al progreso de la técnica y de las ideas, los trabajadores rurales tienen cada día mayor necesidad de información y de instrucción. La casi totalidad de ellos frecuenta o desea frecuentar asociaciones postescolares. Los teleclubs pertenecen a este género de agrupaciones. Pero cerca del 85 % de los telespectadores vive en pueblos donde no existen círculos de jóvenes agricultores, y solamente un 40 % opina que sería útil fundar uno. En la mitad de los casos no hay todavía una comisión de reconstitución, y sólo en un 18 % de la contestación recibidas se manifiesta el deseo de que se cree una institución de esta clase en el municipio.

Entre las aspiraciones formuladas con relación a los grandes trabajos comunales, la construcción de caminos y puentes ocupa el primer lugar, con un 22 % de los votos expresados. Pero el sistema de aguas corrientes le sigue muy de cerca. Sabemos que sólo el 65 % de los espectadores cuenta con agua corriente, a lo cual hay que añadir que el 20 % estima insuficientes las instalaciones comunales, mientras que casi un 50 % de los que no disfrutan de agua corriente desea obtenerla o beneficiarse de



HACIA LA LIBERACION DEL MUNDO RURAL

algunas mejoras indispensables. En lo que concierne al alcantarillado, las actitudes positivas son también firmes, pero sin embargo hay todavía una cuarta parte de habitantes que no echa de menos ni el agua corriente ni el alcantarillado. Los más refractarios son los pequeños cultivadores: sólo un 30 % de éstos desea el agua, mientras que entre los obreros este porcentaje se eleva al 65 (diferencia altamente significativa). Todavía hay algo más sorprendente, y es que las mujeres, principales víctimas de esta falta de comodidad, se muestran más hostiles a dichas instalaciones que los hombres: el 52 % de los hombres desea tener agua corriente, contra el 36 % de las mujeres. Las razones, válidas o no, son siempre las mismas: («la aldea está demasiado dispersa», «el pueblo es demasiado pequeño», «no tenemos dinero», «está bien como está», etc.).

¿ Para qué baños y lavaderos si « el río no está muy lejos » ?

Aunque el 90 % de los habitantes dispone de un lavadero, más del 50 % estima que es insuficiente. Casi el 95 % carece de baños y duchas, o considera insuficientes los que existen; sin embargo, apenas un 35 % desea mejorar los primeros, y poco más o menos un 50 % quiere la instalación de los segundos. Aún en esto son más retractsarios los campesinos que los trabajadores industriales, y las mujeres (37 %) más reticentes que los hombres (58 %).

¿Cuáles son las razones en que se basa la oposición? «El pueblo está demasiado disperso», «no hay agua», o con mayor frecuencia: «esto no daría resultado», «el río no está lejos», «yo he vivido en la mugre y no voy a cambiar ahora de vida», «está bien como está» (49 veces).

Es sabido que muchas veces resulta difícil encontrar medios de distracción en el campo. Un 70 o un 75 % de las personas que han contestado a nuestra cuestión viven en sitios donde no existen salas de fiestas, ni campo de deportes, o estiman que las instalaciones existentes son defectuosas.

En lo que concierne a la sala de fiestas, un 40 % desearía que se hiciera algo; respecto al campo de deportes, este porcentaje es de 25. Casi un 60 % de los obreros querría que se construyera una sala de fiestas, contra un 35 % de los no manuales y un 30 % de los pequeños agricultores. Se observan los mismos porcentajes con respecto a la construcción de un campo de deportes, exceptuando a los pequeños cultivadores, de los cuales sólo el 10 % es favorable a un proyecto de este género. Con respecto al campo de deportes, las mujeres son poco más o menos de la misma opinión de los hombres; por el contrario, los hombres se muestran más decididos a favor de la sala de fiestas, pues los partidarios de su construcción suman un 45 % mientras que las mujeres no pasan del 30 %. Como era de esperar, los jóvenes menores de veinticinco años son los más interesados en la sala de fiestas o el campo de deportes; el 50 % desea disponer de un campo de deportes, contra un 15 % aproximadamente de los mayores de cuarenta años.

La mujer, más conservadora frente a las innovaciones

Hemos visto más arriba que cuando se planteó la cuestión de adquirir un aparato de televisión individual para los miembros del teleclub, se manifestó un orden de preferencia para los gastos. Lo mismo sucede con nuestra encuesta sobre la actitud frente a la modernización del hogar. Ciertos gastos no encuentran casi oposición. No hablemos de la cocina de carbón o del aparato de radio, que existen en casi todas las casas (alrededor del 90 %) ni de la máquina de coser que no falta en un 70 % de las familias. Pero señalemos que en el 55 % de los casos falta el agua en la fregadera, traída por una bomba de mano o un grifo alimentado por un depósito, mientras que casi el 50 % sobre todo de hombres, la pide con un empeño especial.

El «Butagáz» —o gas de butano en recipientes metálicos— falta en un 40 % de los casos, y sólo un 20 % de las personas que han

respondido a nuestra encuesta desearían beneficiarse del mismo. El 80 % de hogares no tiene alcantarillado y no llegan al 50 % los que desean instalarla. En cuanto a la máquina de lavar individual, de la que carece el 85 %, sólo el 45 % la desea. No hablemos de la calefacción central, que no existe casi en ninguna parte, y que más de la mitad considera como un sueño irrealizable. En general, el deseo de adquisición y modernización es mucho más fuerte entre los obreros que entre los pequeños cultivadores.

La falta de audacia que se observa en las mujeres ante el problema de la modernización del material doméstico, aunque menos definida y menos constante que en lo referente al material público, confirma la actitud más conservadora que distingue al elemento femenino del sector masculino de la población. Las mujeres se oponen relativamente más que los hombres a las obras de reparación de la vivienda, a la instalación del agua en la fregadera, etc. El ejemplo más elocuente lo tenemos en el caso del alcantarillado doméstico: 56 % de los hombres aspiran a su instalación, contra 36 % de las mujeres. Las diferencias según las edades son igualmente manifiestas. Para no extendernos demasiado, sólo citaremos aquí un ejemplo: Casi 60 % de los jóvenes desean adquirir una máquina de lavar, pero entre hombres de más de cuarenta años, este porcentaje no pasa de 40 %.

Las razones que con más frecuencia aducen los que se oponen a la modernización del material en el hogar son de naturaleza muy diversa: (¿El Butagáz? «peligro de explosión». ¿La cocina eléctrica? «la leña no cuesta nada», «puede haber averías». ¿El alcantarillado? «para qué?» «tengo un hoyo para el estiércol». ¿La máquina de lavar? «no es perfecta», «es un lujo» o «destruye la tela». ¿Calefacción central? «es buena para los parisenses», etc.).

Psicosociología experimental para una política agraria

Al término de esta encuesta preliminar cabe preguntarse cuáles son las razones que mueven a rechazar el progreso, y que se dan con mayor frecuencia en los pequeños cultivadores que en las demás profesiones, en las mujeres más que en los hombres, y en los hombres de más de cuarenta años más que en los jóvenes.

Hemos realizado un estudio detenido de los motivos expresados en las contestaciones a la encuesta inicial sobre la modernización de los elementos de una propiedad y, seguidamente, los hemos clasificado en dos grandes categorías: a) obstáculos materiales reales: económicos o geográficos: falta de recursos, terrenos impracticables, etc.; b) obstáculos imaginarios nacidos de prejuicios. En esta segunda categoría de razones, hemos distinguido dos casos: por una parte, las actitudes indiferentes o conservadoras ante el progreso técnico («desde hace 20 años se hace así: ¿por qué cambiar?»), y por otra, las reacciones asociadas o antisociales («yo tengo un lavadero para mí, que los demás se las arreglen...»).

Los obstáculos reales con que tropieza la modernización son más numerosos en lo que se refiere a los materiales públicos y domésticos. Pero, sobre todo en este último orden, llega uno a sospechar que la razón aducida de falta de créditos disimula una ausencia de deseo y aspiración real; carecemos de datos para afirmarlo con certidumbre. En fin, el conjunto de razones que se derivan de actitudes de indiferencia o de hostilidad al progreso o a la cooperación son tan numerosas como las que, a juzgar por las respuestas recibidas, se basan en obstáculos de carácter económico o geográfico (348 para las unas, 352 para las otras).

Tales comprobaciones, que ya se habían previsto antes de iniciar la encuesta, justifican plenamente la elección de los temas de la serie «Estado de urgencia». El problema de la modernización es vital para la agricultura francesa y para la nación entera, se trate de la motorización o del crédito, de la reconstitución o de la condición de la mujer en el campo, del espíritu comunal, o bien de la formación profesional o la organización de distracciones para los jóvenes; pero en todas partes la ignorancia y los prejuicios se añaden a los obstáculos reales para frenar los esfuerzos en favor del progreso.



Los comentarios de la aldea

Desde la primera emisión, las discusiones fueron acaloradas en la granja, en la alcaldía o en el café rural, lo que bastaría para demostrar el enorme interés despertado por la experiencia de la Unesco. Los comentarios eran de este tenor :

— ¡Demarck es un millonario! Nosotros somos pobres y no podemos comprar un tractor.

— ¿ Comprar un tractor entre todos ? ; Por uno que lo maneja mal tienen que pagar todos la reparación!

— Hay que ser menos individualistas y tener más confianza.

— El hombre de una cooperativa no trabaja para sí mismo sino para sus hijos y para la humanidad.

— Una máquina es una ayuda, saca adelante el trabajo, mientras que el interior de la casa no corre prisa y se puede seguir viviendo como hasta ahora.

— No haríamos nada con una hermosa granja sin máquinas modernas para cultivarla.

— En otro tiempo se necesitaban cuatro familias para hacer la cosecha; hoy basta con un solo hombre.



LA TV AVANZA A PASOS DE GIGANTE

Lazos entre los pueblos

CADA DIA, 255 millones de ejemplares de periódicos diarios, 257 millones de receptores de radio y 44 millones de aparatos de televisión llevan noticias e informaciones de toda clase a los habitantes del mundo. Más de 130.000 cines permanentes y unidades móviles de proyección de películas les proporcionan entretenimiento.

Estos hechos resaltan del informe de la Unesco sobre Comunicaciones Mundiales — publicación de 264 páginas —, que da las más recientes informaciones sobre la prensa, la radio, el cine y la televisión a través del globo. El informe señala igualmente los más importantes avances obtenidos en estos medios de comunicación durante los cinco años pasados.

Uno de los hechos más sorprendentes en este período de tiempo ha sido el acrecentamiento enorme de los receptores de radio que, por vez primera, han superado al número diario de ejemplares de periódicos que se imprimen en el mundo. La circulación de la prensa mundial ha aumentado en un 14% mientras los receptores de radio han obtenido un incremento de 41%.

Asimismo se revelan otros hechos notables, dignos de ser ampliamente conocidos: Los europeos compran 38% de los diarios del mundo y los norteamericanos 24%, mientras los africanos, asiáticos y sudamericanos sumados adquieren 24%. La América del Norte posee 50% de los receptores de radio, mientras África, Asia y Sudamérica juntas poseen sólo 11%. Sin embargo, los adelantos más significativos en la esfera de la radio se han llevado a cabo en América Latina, China, varios territorios africanos y las Islas del Pacífico. La televisión comienza a funcionar normalmente en 30 países y se desarrolla en América Latina más rápidamente que la prensa o la radio.

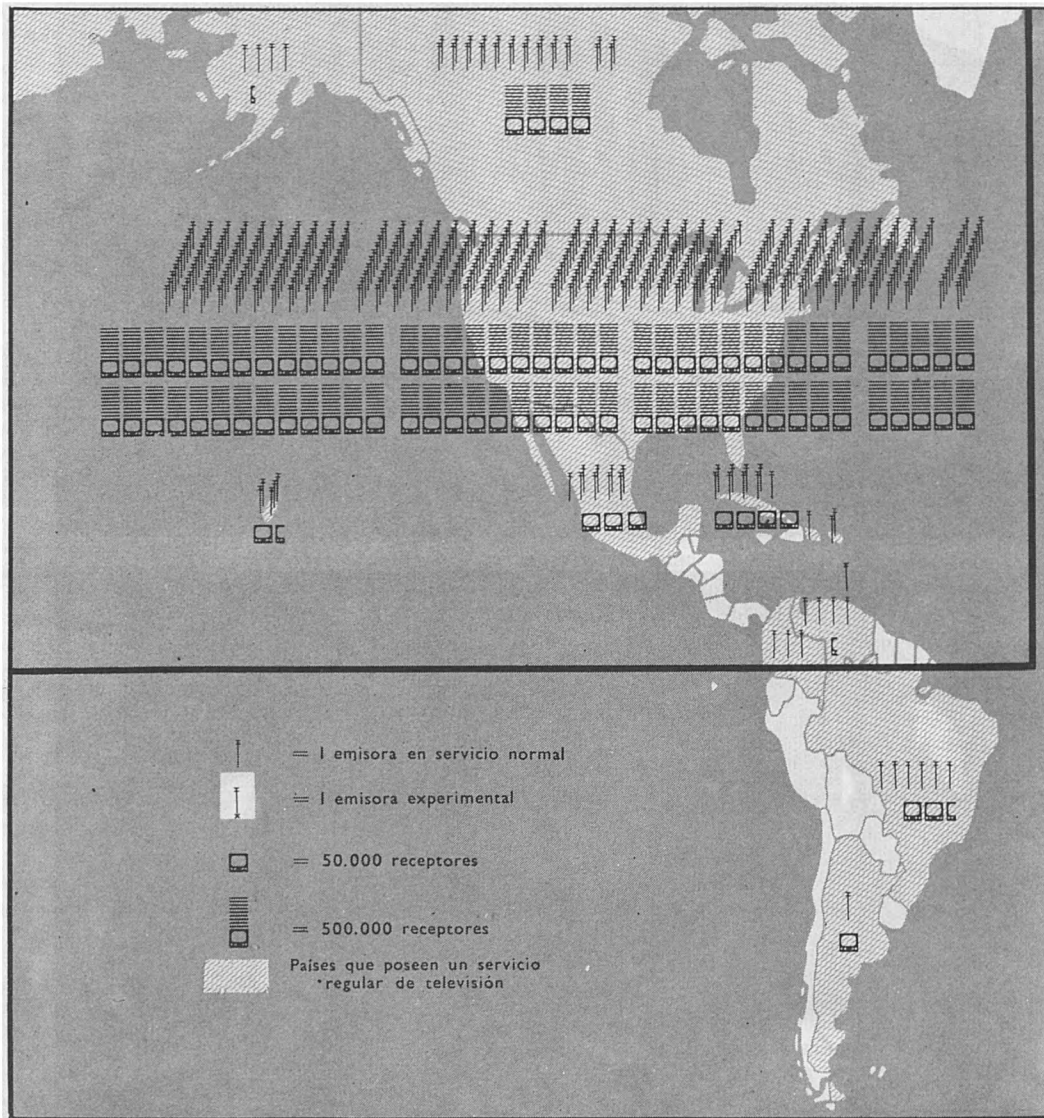
El informe de la Unesco pone de manifiesto el hecho de que las comunicaciones mundiales están repartidas de modo desigual entre los Continentes y países, y aclara que las naciones que desean desarrollar sus nuevas empresas pueden recibir ahora asistencia técnica de las Naciones Unidas y de sus organismos especializados.

Según el último informe de la Unesco sobre la televisión en el mundo, tan sólo tres Continentes permanecen hasta hoy relativamente al margen de la televisión: África, únicamente con dos estaciones, ambas en Marruecos; Asia, en donde sólo el Japón y las Islas Filipinas ofrecen programas regulares de televisión, y Oceanía, de cuyas islas sólo Hawai posee ese servicio. Pero la televisión se extiende tan rápidamente en nuestro tiempo —añade el informe de la Unesco— que es muy arduo seguir paso a paso todos esos cambios. La estadística última muestra que la televisión funciona normalmente en 34 países, comienza a desarrollarse en otros 12 y se encuentra en su etapa preparatoria en 19 naciones.

Hace seis años, la Unesco señaló como los «Cuatro Grandes» de la televisión a los Estados Unidos de América, Reino Unido, Unión Soviética y Francia. Hoy, Canadá se ha adelantado a ocupar el tercer lugar, con dos millones de aparatos receptores de televisión, a distancia naturalmente de los Estados Unidos que poseen más de 38 millones de esos aparatos, o sea el 80% de los existentes en el mundo, y del Reino

Unido que posee alrededor de 5 millones 500 mil receptores. El cuarto lugar ocupa la Unión Soviética, que debía alcanzar al millón de esos aparatos al finalizar el año de 1955. Estos «millonarios» se encuentran en un puesto avanzado con relación a Francia, que no ha logrado seguir a ese paso, y que con sus 350.000 receptores de propiedad privada —además de 80.000 aparatos no registrados— está en quinto lugar, no muy por encima de la República Federal Alemana, con sus 300.000 aparatos receptores, y probablemente 80.000 aparatos no declarados. Sin embargo, la televisión francesa, con sus 40 horas por semana, ofrece la selección más completa de programas del Continente.

Han comenzado a realizarse cambios sorprendentes en la estructura de la televisión. La cooperación internacional para la emisión de programas promete llegar a ser una característica de esta industria. El establecimiento de una red de retransmisión, conocida con el nombre de «Eurovisión» está echando abajo las barreras nacionales. Esta red enlaza ocho países: Bélgica, Dinamarca, Francia, República Federal Alemana, Países Bajos,



LOS GRAFICOS publicados en las páginas 14 a 21 son extraídos del libro "La Información a través del Mundo" y se deben a la Fundación Neerlandesa de Estadística que los diseñó para la

PAISES AVIDOS DE PERIODICOS

A despecho de la creciente competencia ejercida por la radio, el cine y la televisión, millones de personas buscan en la prensa las noticias de cada día. La última encuesta realizada por la Unesco sobre el estado de la prensa en el mundo indica que la circulación de periódicos ha aumentado en 14 % en los cinco años pasados. Se venden alrededor de 255 millones de ejemplares diariamente. En los Estados Unidos de América, la prensa diaria regular tiene ahora una circulación que excede de 55 millones de ejemplares, contra 54 millones en 1951; en el Japón, la circulación ha llegado a 34.5 millones, contra 28 millones en 1951; mientras en la Unión Soviética la circulación combinada de diarios y semanarios se calcula en 44 millones, lo que significa un notable avance con relación a 1951, en que no llegó sino a 34 millones. En algunos países, los costos crecientes de producción han hecho desaparecer la prensa marginal o sea los periódicos de base menos sólida. Así, por ejemplo, Francia perdió 32 diarios y en el Japón dejaron de publicarse 7 entre 1951 y 1954.

Europa compra el mayor número de periódicos de noticias (38 %) y le sigue Norteamérica (24 %) —según el estudio de la Unesco— mientras África, Asia y Sudamérica sumadas llegan a 24 %. Los británicos son aún los más ávidos lectores de periódicos del mundo y luego vienen en orden: Suecia, Luxemburgo, Islandia, Australia y Japón (ver nuestro cuadro).

En el Japón se ha registrado el más rápido crecimiento de la circulación de la prensa diaria en los últimos años. En 1952, existían allí 186 diarios, con una circulación de 30 millones de ejemplares. Hoy hay 179 diarios únicamente, pero la circulación ha aumentado de 4 millones y medio. La circulación proporcional para mil personas llega a más del doble que en cualquier otro país asiático y es actualmente más elevada que en los Estados Unidos de América. Aun el más pequeño diario de noticias tiene en estos días una circulación que pasa de 850.000 ejemplares.

Los bantús publican 12 semanarios

El incremento más significativo de los cinco años pasados se ha llevado a cabo quizás en los países insuficientemente desarrollados desde el punto de vista económico, en donde más grandes oportunidades para la educación y el fomento de nuevas escuelas para adultos, así como la ejecución de grandes campañas educativas han estimulado la demanda de más periódicos. En África, la prensa diaria ha penetrado aún en las aldeas de la selva, en donde hasta hace pocos años prevalecía un analfabetismo total.

Las comunicaciones aéreas y radiofónicas facilitan a los periódicos que se publican en las poblaciones que previamente no tenían contacto con el mundo exterior el acceso al material de información y a los documentos fotográficos, con la mayor regularidad.

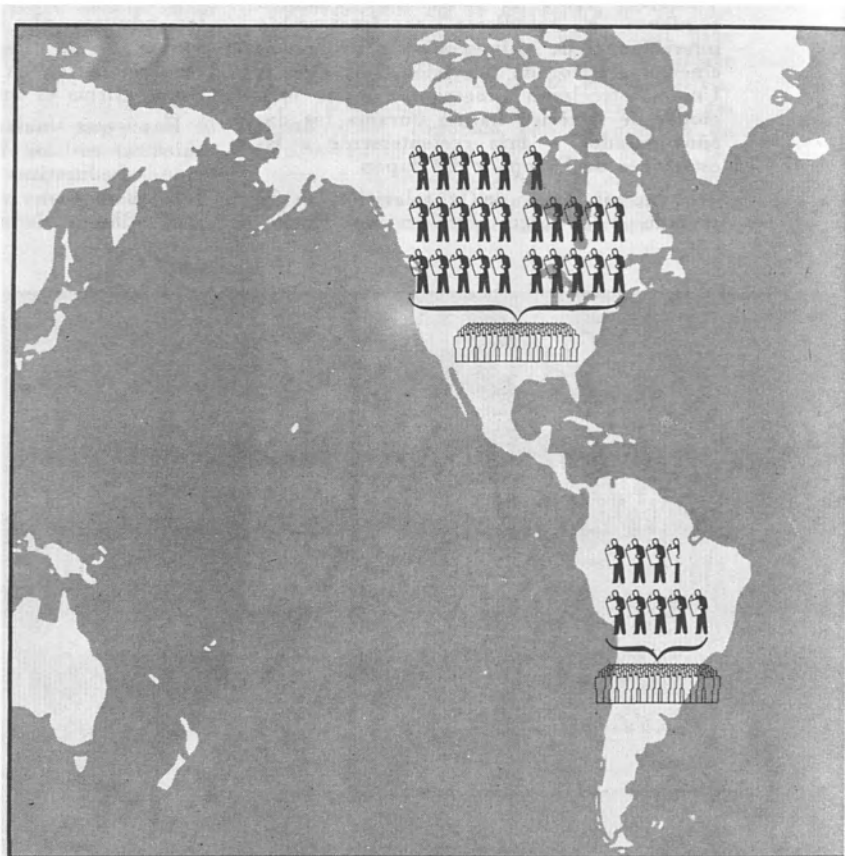
He aquí algunos ejemplos del progreso africano: la Costa de Oro tiene hoy 11 diarios (circulación total 75.000 ejemplares), además de nueve semanarios y una agencia local de noticias; Madagascar posee 7 diarios y 27 semanarios, casi todos, publicados en malgache; la pequeña Isla de la Reunión, en el Océano Indico, tiene 8 diarios y semanarios, cuya circulación se ha duplicado en los últimos cuatro años. Aun Swazilandia tiene 2 diarios, en tanto que la remota Isla de Santa Elena se enorgullece de un boletín de noticias impreso en mimeógrafo.

Más importante todavía ha sido el desarrollo de la prensa vernácula en África, en los últimos tiempos. Muchos diarios rurales, que circulan en las aldeas, se publican en los dialectos locales. Tanganika tiene diarios y Uganda semanarios impresos en tres lenguas vernáculas. Los

bantús de la Unión Sudafricana poseen en la actualidad una cadena de 23 publicaciones (doce semanarios, dos periódicos quincenales, seis mensuales y tres trimestrales en inglés y varias lenguas vernáculas).

En la América Latina, la Argentina sigue ocupando el primer lugar entre los países que leen y publican más diarios. La mayoría de las poblaciones argentinas, de cualquier número de habitantes, poseen su propio diario, que obtiene sus noticias de tres agencias nacionales. Brasil y Venezuela son ejemplos del incremento rápido de la prensa en Sudamérica. En 1952, Brasil tenía 230 diarios, y un año después el número de éstos se elevaba a 254 y su circulación subía de manera asombrosa. En Venezuela la circulación de diarios ha aumentado en 20 % entre 1952 y 1954.

La tendencia ha sido semejante en Asia, particularmente en el Japón, India, Indonesia y China continental. En esta última, 776 diarios se publican en múltiples ediciones y varios grandes diarios nacionales publican ediciones provinciales en vocabulario popular. Aunque la lectura de diarios ha sido estimulada por los esfuerzos de la administración de correos, que facilita la circulación, los periódicos murales constituyen hasta hoy una de las



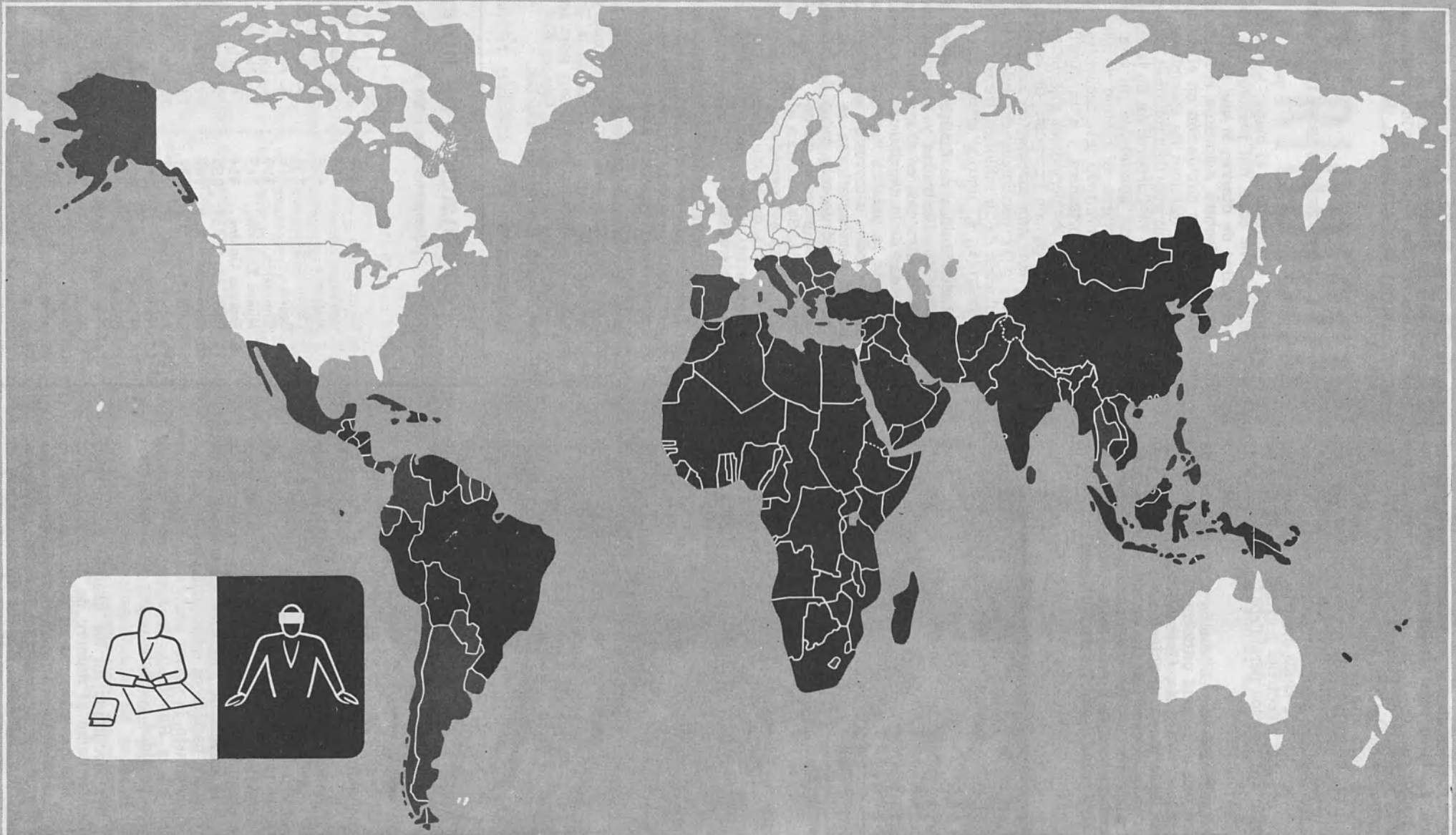
1 ejemplar de diario para 100 personas

mayores fuentes de noticias en las zonas rurales. En cada villorrio, en cada calle, se exponen esos periódicos murales, impresos en papel, a veces, pero con más frecuencia escritos con tiza sobre un pizarrón, protegido de la lluvia por un marco. Se exige a los redactores la lectura en alta voz de esos periódicos para que se enteren los analfabetos.

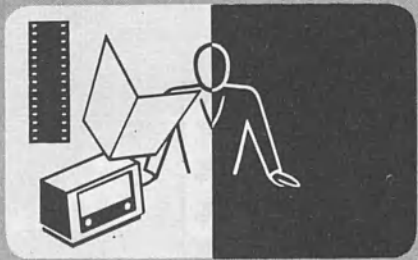
La introducción reciente de una nueva forma simplificada de material periodístico revoluciona en la actualidad la publicación de diarios en China y tendrá como resultado, según se espera, el aumento del público lector. La Agencia Oficial de Noticias de la nueva China posee en la actualidad un equipo de teletipo para transmitir noticias en esa forma simplificada. Se proyecta igualmente la adopción de un nuevo equipo de composición fotográfica para reemplazar a la antigua y laboriosa composición tipográfica a la mano.

La prensa de la Unión Soviética tiene características especiales. Cada una de sus 16 Repúblicas posee su propio lenguaje oficial, y los periódicos se publican en 119 lenguas diferentes. Existe únicamente un verdadero diario nacional, la Pravda, órgano del Partido comunista, impreso

LA MITAD DEL MUNDO NO SABE LEER NI ESCRIBIR...



... LA RADIO, EL CINE Y EL PERIODICO NO ESTAN A SU ALCANCE

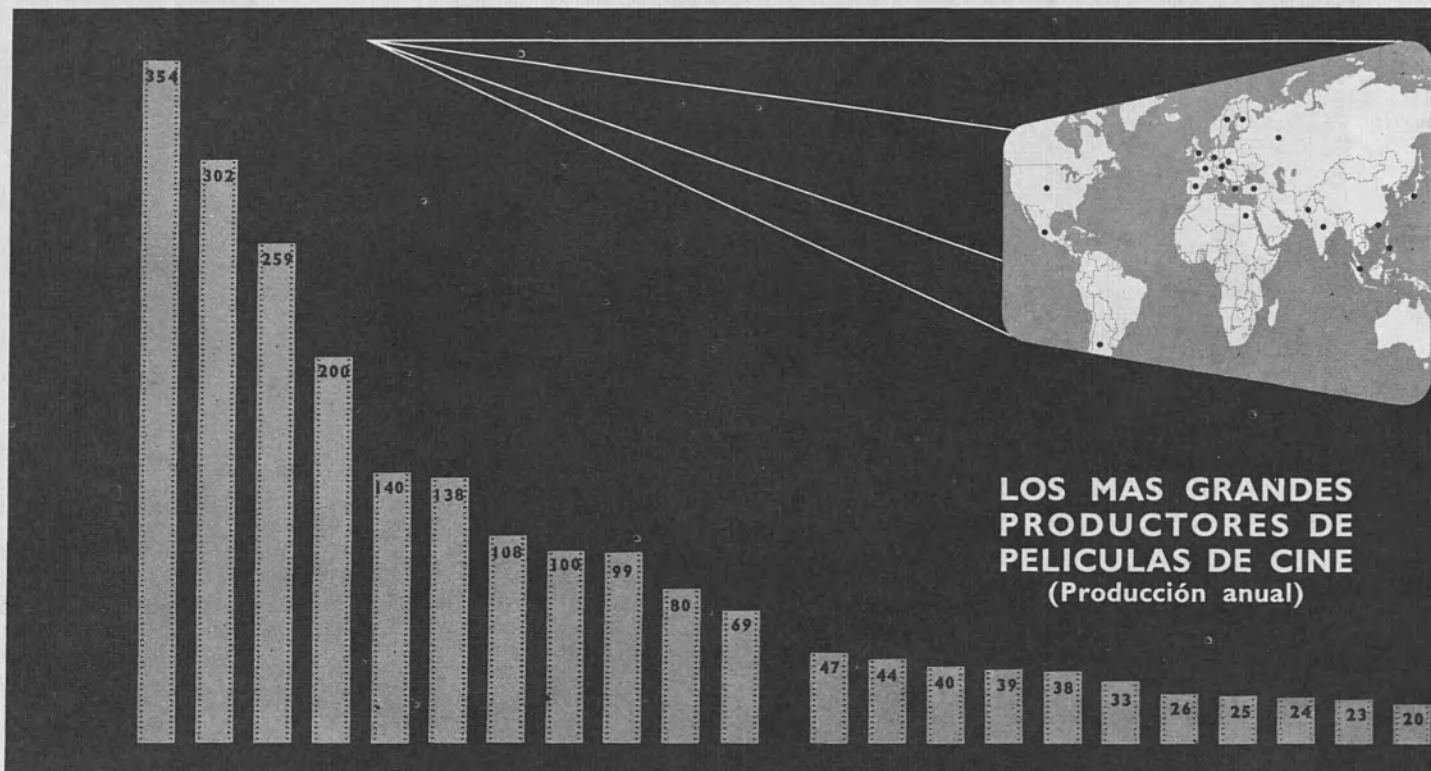


- Más de 10 diarios
 5 receptores de radio
 y 2 entradas al cine
 para 100 personas.
- Menos de diez diarios
 y 5 receptores de radio
 para 100 personas.
 Menos de 10 diarios
 para 100 personas.
- Menos de 2 entradas
 al cine para 100 per-
 sonas.
- Menos de 10 diarios
 de 5 receptores de
 radio y de 2 entradas
 al cine para 100 per-
 sonas.
- Menos de 5 recepto-
 res de radio para 100
 personas.
- Menos de 10 diarios
 y de 2 entradas al cine
 para 100 personas.

Millones de individuos de todo el mundo pueden acercarse a las fuentes de las ideas en curso y de las últimas noticias, y aún disfrutar de instantes de entretenimiento, sólo con echar una ojeada al periódico, dar vuelta al botón de la radio o de la televisión, o visitar el cine más próximo. Sin embargo, estas facilidades no están al alcance de muchos millones más de personas que se ven de este modo desposeídas de una rica herencia cultural. En los mapas de estas páginas se observa el hecho de que las zonas donde la alfabetización es inferior corresponden a las regiones del mundo donde la pobreza de medios de comunicación priva al pueblo de la oportunidad de obtener información completa y oportuna. La Declaración Universal de Derechos Humanos contiene una disposición categórica acerca del derecho de todo individuo a recibir informaciones "sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión". El disfrute de este derecho requiere, como primer paso, la existencia de instalaciones técnicas

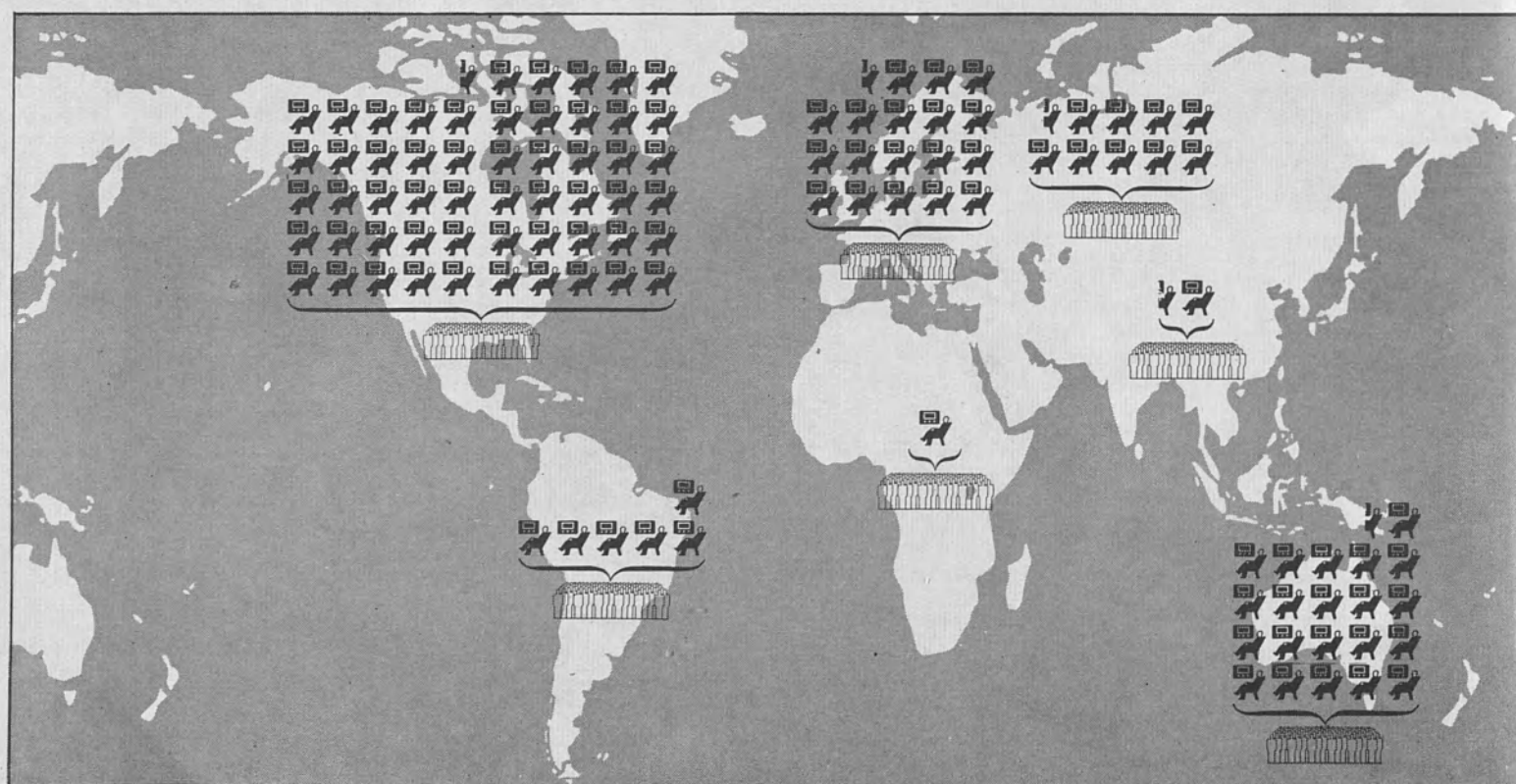
para la difusión de esas informaciones. El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas hizo un llamamiento a los gobiernos, en 1954, para que estimularan el desarrollo de empresas nacionales de información, y en el mismo año la Asamblea General de las Naciones Unidas autorizó a su propia Organización y a los Organismos especializados para que otorgaran asistencia técnica con esta finalidad. En diciembre de 1954, la Conferencia General de la Unesco autorizó igualmente la provisión de ayuda para el fomento de los servicios de comunicación y aprobó en el presupuesto una suma importante para el envío de misiones de expertos, en los años 1955 y 1956, a petición de los gobiernos. La Unesco se halla trabajando, de esta manera, conjuntamente con las Naciones Unidas, para cumplir uno de sus propósitos primordiales que consiste en ayudar a la gente de cualquier parte del mundo a disfrutar del derecho a recibir información y estar al tanto de todos los acontecimientos y adelantos de su tiempo.


DE CADA 10 PERSONAS, 1 VA AL CINE UNA VEZ POR SEMANA



Estados Unidos de América 354 - Japón 302 - India 259 - Hong-Kong 200 - Italia 140 - Reino Unido 138 - República Federal Alemana 108 - Francia 100 - México 99 - Filipinas 80 - Egipto 69 - Pakistán 47 - España 44 - Turquía 40 - Argentina 39 - U.R.S.S. 38 - Suecia 33 - Austria 26 - Checoslovaquia 25 - Finlandia 24 - Singapur 23 - Grecia 20.

MAS RADIOS QUE PERIODICOS EN EL MUNDO



 1 receptor de radio para 100 personas

De cada diez personas, una va al cine una vez por semana, aproximadamente. Este sólo hecho es suficiente para probar que, a pesar de la concurrencia de ciertos nuevos medios de expresión —como la TV— el cine conserva el primer lugar entre todos los entretenimientos del ser humano.

Los Estados Unidos de América continúan ocupando el primer sitio entre los diferentes países del mundo, en la producción y distribución cinematográficas. En efecto, con excepción de ciertos países europeos y de la China continental, la mayor parte de los países proyectan en sus pantallas por lo menos 70 % de películas de largo metraje provenientes de los Estados Unidos. No obstante, aunque en este último país se cuentan 19.000 cines —de los cuales 4.000 pertenecen al tipo llamado «drive in» (para los automovilistas)—, el total de la concurrencia actualmente de diez millones está en disminución con respecto a los años precedentes. En efecto, la competencia, cada vez mayor de la televisión explica, en gran medida, que cerca de 6.000 salas de cine hayan cerrado sus puertas desde 1946. Cada norteamericano va al cine 15 veces por año, como promedio, o sea una vez cada tres semanas.

El número de cines ha aumentado en muchos países de la región del Caribe, mientras que, en la mayor parte de los países de Sudamérica se comprueba un aumento del número de cines comerciales y de unidades móviles en las regiones rurales.

En Africa, igualmente, los cines móviles son cada vez más numerosos. Pero en vastos territorios como el Togo, la Somalia y el Camerún británicos, así como en Bechuanaland, no ha habido casi en absoluto cines comerciales. Hay que notar en el curso de los últimos años la producción africana de películas de actualidades y de otras películas informativas. A pesar de esto, Africa es el continente más tributario del mundo en lo que se refiere a la importación de películas de actualidades.

En los países de Asia, la producción de películas de largo metraje no solamente se ha mantenido en su nivel anterior, sino que el Japón, superando a la India, ha producido únicamente una cincuentena de películas menos que los Estados Unidos.

Los estudios de Hong-Kong adquieren una importancia creciente

por el hecho de la demanda cada vez mayor de películas habladas en chino en el Extremo Oriente.

Paralelamente a la producción, se nota en Asia un incremento del número de salas de cine (3.750 en el Japón y 2.000 en la India). En la China continental existen solamente 800 salas, pero una nueva red de estos establecimientos se halla en construcción en la actualidad, mientras el número de espectadores aumenta de manera asombrosa.

Si las películas de largo metraje proyectadas en Oceanía provienen de los Estados Unidos, en una proporción del 80 %, es también de notarse que la asistencia muy elevada caracteriza a esta inmensa región, aun en los archipiélagos más separados de las rutas principales. Este aumento del número de salas es más impresionante tal vez en los pequeños territorios en donde, hace aún algunos años, los cines eran muy raros. La Nueva Zelanda y Australia ocupan respectivamente el segundo y el tercer lugar en el mundo, en lo que se refiere a la proporción anual de concurrencia al cine. (18 y 16).

La producción cinematográfica europea, que ha mantenido su elevada posición, representa actualmente una proporción considerable del total en el mundo. En Grecia particularmente, la producción se ha duplicado desde hace dos años, y obtienen sala llena las películas realizadas en el país. En Noruega igualmente se encuentra un gran adelanto en lo que se refiere a la producción.

Desde el punto de vista de la concurrencia, la Gran Bretaña conserva la proporción más elevada del mundo: cada habitante de ese país va por lo menos 28 veces por año al cine. Si se comprueba cierta disminución del número de espectadores en los países escandinavos, los Países Bajos y Gran Bretaña, la concurrencia en cambio se ha acrecentado en Europa oriental y en Unión Soviética. En este último país se cuentan 40.000 cines de todas clases, de los cuales 35.000 se encuentran situados en las aldeas. En Alemania occidental, como en Italia, han abierto sus puertas numerosas salas para este espectáculo. Cada italiano ha asistido al cine diez y seis veces por año, durante 1954, es decir, lo mismo que un norteamericano.

Es una verdad de Pero Grullo afirmar que desde hace cinco años la radiodifusión se ha extendido más particularmente en las regiones insuficientemente desarrolladas de Africa, América del Sur y Asia, es decir en los países que estaban más desprovistos de este invento. La comprobación de este avance hace resaltar el celo desplegado por las autoridades locales y las organizaciones internacionales para sacar partido de este incomparable auxiliar educativo que es la radiodifusión.

Tales progresos se traducen —sobre todo en Africa— en un acrecentamiento del número de receptores así como en el de las emisoras, y en la mayor potencia y duración de las emisiones. En la mayoría de los territorios del Reino Unido, la «radio cacerola» es cada vez más popular. Se trata de un receptor de pilas, muy barato y de manejo sencillo, que puede adquirirse en el comercio y que las administraciones locales distribuyen entre los jefes de poblado.

El carácter particular de la radiodifusión en Asia está determinado por la multiplicidad de las lenguas habladas en esa región del mundo. El servicio de radiodifusión de la India se enfrenta con el problema de satisfacer a una inmensa población que habla 16 lenguas principales y 125 dialectos. La *All India Radio*, propiedad del Estado, posee una de las organizaciones radiofónicas de información más importantes del mundo. La radio indonesia difunde sus programas nacionales en 11 lenguas diferentes. Las emisoras de la Unión Birmana radiodifunden sus programas en birmano, inglés e indostaní así como en varias lenguas vernáculas. En Israel, el servicio Kol Israel transmite boletines de noticias en 10 lenguas, en sus tres programas nacionales. Esto en lo que se refiere a las emisiones destinadas a la población local, pues el problema de las lenguas se plantea igualmente en los países donde una parte de las emisiones se destinan al extranjero.

La organización radiofónica del Japón ofrece características muy distintas de las de los demás países asiáticos, pues a las dos redes nacionales que dirige la Corporación Japonesa de Radiodifusión, que pertenece al Estado, se añaden 41 emisoras comerciales privadas. Las informaciones y los programas de carácter cultural ocupan más de la mitad de la duración total de las emisiones.

En China continental, la audición colectiva y los centros de dis-

tribución conectados por cable adquieren una importancia particular. La estación central popular de radiodifusión de Pekín difunde dos programas en mandarín (lengua oficial) y en los principales dialectos. Uno de esos programas que dura dieciséis horas por día está consagrado en gran parte a la información política. Ocupan un lugar principal igualmente las emisiones educativas y culturales.

Al igual que en China, se han desarrollado notablemente los servicios de redistribución en la Europa Oriental y en la Unión Soviética. De los 830.000 receptores declarados en Rumania, 38 % son altavoces conectados por cable a un receptor central. En Checoslovaquia existen 200.000 receptores de esta índole. En Polonia hay 3.700 centros de retransmisión que radian programas a 1.300.000 receptores y altavoces conectados por cable. Pero es en la Unión Soviética —que contó con su primer centro de redistribución en 1924— en donde la radioretransmisión se ha desarrollado en un mayor grado. Hoy, cada ciudad rusa de más de 50.000 habitantes se halla provista de un centro de este servicio. En el curso de un solo año —1953— se instalaron más de un millón de receptores conectados por cable en granjas colectivas donde se desconocía la radio. Entre 1950 y 1954, el número total de receptores (directos o conectados por cable) pasó en la Unión Soviética de 13 a 20 millones.

El carácter de las emisiones ha cambiado muy poco en Europa durante los últimos años; pero hay que señalar dos hechos: la competencia cada vez mayor de la televisión con respecto a la radio y el surgimiento continuo de emisoras, destinadas a mejorar la emisión y la recepción de las transmisiones.

En los Estados Unidos, el número de emisoras en servicio, de receptores y de radioescuchas superó en 1954 al de los años precedentes. Los Estados Unidos poseen actualmente cerca de la mitad de la cifra total de emisoras que existen en el mundo entero. La mayoría de las estaciones son de carácter comercial; pero, de las 150 emisoras no comerciales, la mayor parte son administradas por establecimientos de enseñanza superior y por los poderes públicos con fines educativos.

En la América del Sur como en Centroamérica es menester señalar el incremento extraordinario de las pequeñas emisoras privadas, administradas comercialmente.

El hombre culto en 1984

por J. Bronowski

Director de Investigaciones del Comité Nacional Británico del Carbón

La educación del hombre de 1956 se formó en gran parte hace veinte o treinta años. Cuando nos preguntamos cómo debería ser la educación de hoy, el hombre que pensamos formar es aquel que existirá dentro de veinte o treinta años. Así, el año de 1984 evocado por George Orwell en su novela de anticipación adquiere un valor simbólico.

La educación impartida en las escuelas y universidades posee múltiples funciones. Me limitaré únicamente a dos de ellas, ambas referentes a las aptitudes que deberá adquirir el niño para su vida de adulto. En este sentido, instruirse es aprender a hacer una cosa concreta.

No es menos verdad que hay muchas cosas que aprender, a mejor aún que se pueden aprender cosas para diversos fines. El joven asiste en la noche a un curso de contabilidad para poder llevar sus libros de comercio; el alumno de ingeniería aprende cálculo infinitesimal para llegar a ser ingeniero; el historiador aprende latín para poder leer las inscripciones y los mapas: He aquí algunos ejemplos de una educación adquirida con un propósito concreto, es decir, de una educación profesional, ya que nos ayuda a ganarnos la vida.

Leer al Dante en su lengua es vivir con más plenitud

En cierta ocasión, conocí a un profesor de matemáticas que, gozando de su retiro, se puso a aprender la lengua italiana para poder leer la *Divina Comedia* en su texto original. Adquiría así un conocimiento muy preciso y con una intención perfectamente determinada; pero, sin embargo, no se podría calificar su aprendizaje de educación profesional. Este hombre deseaba estar en condiciones de extraer de la obra del Dante un sentimiento más profundo y los múltiples aspectos acerca de la existencia humana que se le escapaban al leer la obra en traducciones. A los 65 años de edad, ese profesor no se preparaba a ganar su vida sino a vivir más plenamente.

Para vivir aprendemos en clase la lengua materna, la aritmética y la historia, pues éstas son disciplinas cuyo valor supera a la satisfacción de una necesidad precisa: la de escribir cartas o la de establecer facturas comerciales. Esas disciplinas forman y dan cohesión a los diversos elementos de la sociedad, constituyendo de cierta manera su cultura.

Más, mi tema es la ciencia como elemento de la cultura, y de la enseñanza científica como parte necesaria de nuestra educación. Nuestra sociedad está repartida entre el pasado y el porvenir, y nuestra cultura no poseerá equilibrio ni unidad suficientes mientras los especialistas de una disciplina no aprendan a hablar el mismo lenguaje que los expertos de las otras disciplinas. El

hombre de ciencia puede aún extraer muchas enseñanzas de las artes y las humanidades, ya sea en lo que se refiere a la expresión verbal como al pensamiento mismo. Pero el hombre de ciencia tiene igualmente que aportar su contribución a la cultura. El humanismo estaría condenado irremediablemente si no aprende el lenguaje viviente y el pensamiento fresco e innovador de la ciencia.

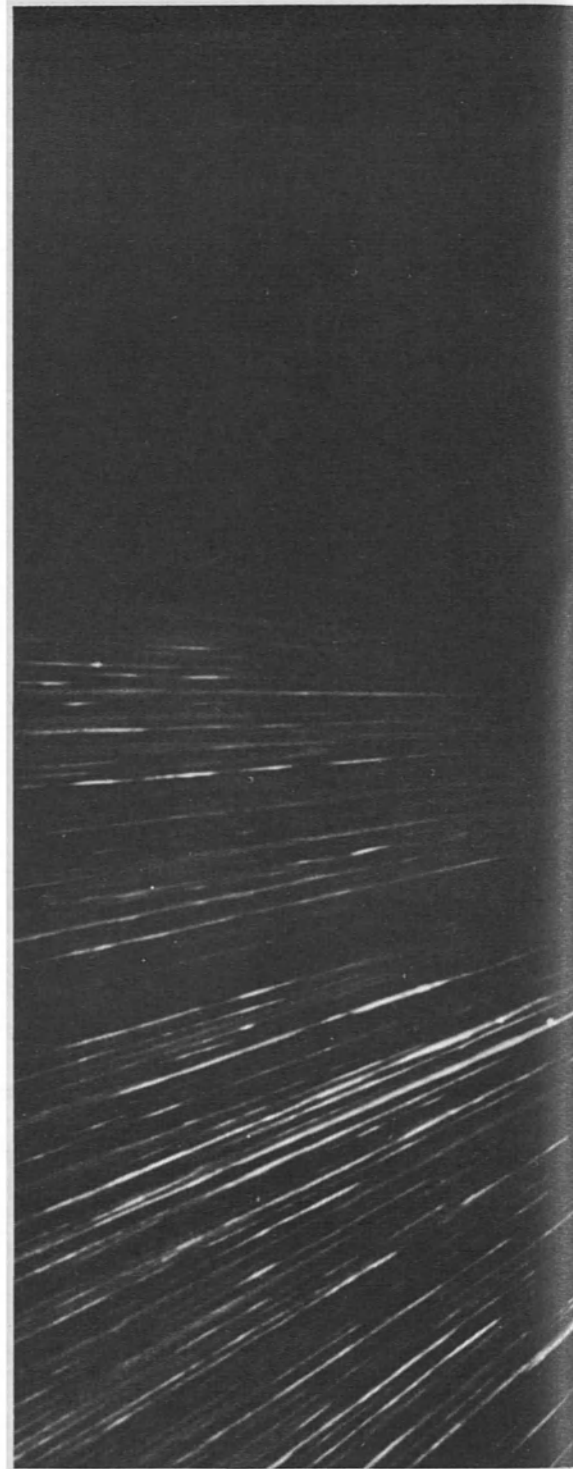
No dejemos a los sabios el monopolio de la ciencia

El programa de las escuelas y de las universidades evoluciona constantemente en el mismo sentido, desde el nivel de la profesión hasta el plano superior de la cultura. No hay duda de que al comienzo se enseñó la lectura con fines estrictamente utilitarios, como sucedió igualmente con el latín y el griego, que fueron utilizados primordialmente para los actos civiles. Ciertas disciplinas y materias de los programas guardan un carácter profesional, mientras otras adquieren un interés más amplio. Los hombres, ya sean agricultores, mecánicos o empleados de banca, descubren que no pueden actuar sin el auxilio de esas materias. En cierto momento, éstas cesan de ser un privilegio de los especialistas para convertirse en alimento intelectual para todo el mundo.

La ciencia, que en otro tiempo fué coto vedado de los especialistas, penetra ahora en la vida de todos y cada uno de los individuos. El teléfono y el automóvil, la fabricación de harina o del papel de cigarrillos, la construcción de una maternidad o de una pila atómica forman parte de nuestra vida cotidiana. No podemos dejar de pensar en la calefacción central, en el correo aéreo, en los alimentos congelados o en el linotipo. Una nación cuyos ciudadanos muestran su ignorancia ante un instrumento mecánico o un fusible eléctrico es ahora una nación atrasada.

Cuando el maquinismo forma parte integrante de la vida de una sociedad, el gobierno ya no puede tomar sus decisiones sin tener en cuenta la ciencia. El hombre que va a dar su voto no puede pronunciarse sobre el problema de la mixomatosis si ignora la ecología del conejo y sus ventajas o inconvenientes desde el punto de vista económico. Ningún diputado, ningún ministro y hombre público en general no podrán emitir una opinión sensata sobre un problema importante, como el secreto de las investigaciones atómicas, si no conocen nada de la historia de las ciencias desde Giordano Bruno y Galileo. A ese respecto, cualquier error de juicio puede ser fatal para el porvenir de una nación. El lenguaje de la ciencia debe ser familiar para todos y la escuela tiene la misión de enseñarlo.

En lo que se refiere al hombre que no



muestra inclinaciones científicas, me parece que se le debería enseñar menos matemáticas, pero ofrecerle lo fundamental con un carácter más práctico. Hay como una obstinación en enseñar las matemáticas como si se tratara de una lengua muerta; se debería transponer en mayor grado los hechos cotidianos a la esfera de las matemáticas, aplicando éstas realmente a la vida. Deberían enseñarse a todo el mundo, en las escuelas y universidades, los métodos estadísticos, ya que sólo éstos pueden enseñar a los hombres de espíritu no científico a servirse de promedios y aproximaciones.

La enseñanza de la física y la química deberían concentrarse lo más pronto posible en torno del átomo. La forma como se juntan los átomos debe explicarse de manera más viva e interesante, ya que ello conduciría al hombre no científico al hábito de pensar en términos de estadística y geometría.

También abogo porque se acuerde mayor importancia a la enseñanza de la biología.



Copyright A. Wassef

Las plantas, los insectos, los fenómenos de la vida animal, nos ofrecen una materia infinitamente rica y variada, una verdadera mina de posibilidades que dejamos sin explotar. Muchos niños y adultos poco instruídos descubren el camino del arte y pueden encontrar luego el de la ciencia con el simple hecho de coleccionar ejemplares de la naturaleza, observar la vida que les rodea y dibujar seres y objetos.

Pienso que deberíamos presentar a la ciencia como una historia apasionante de la evolución de los conocimientos. Y la evolución del saber saca a la luz el fundamento mismo del método científico: muestra cómo en cada etapa, la deducción lógica que extraemos de los hechos conocidos debe confrontarse con la experiencia. Hacemos una inducción y las deducciones que de ella extraemos las sometemos a prueba, sobre cuyos resultados fundamos una inducción nueva: así progresa la ciencia.

Todos los alumnos, todos los estudiantes deberían librarse a un pequeño trabajo de

investigación científica, aunque se trate únicamente de definir la nota musical que produce el batir de alas de un insecto, la composición de una roca o el crecimiento de un cristal. Cualquier experiencia, por modesta que sea, puede modificar el concepto que se forma el hombre desprovisto de mentalidad científica acerca de las vigili-
lias sin gloria del investigador solitario.

Un mundo de ignorantes es un mundo de esclavos

La ciencia debería convertirse en parte de nuestra cultura, no para formar científicos sino para preservar nuestro patrimonio cultural. Es seguro que el hombre culto de 1984 hablará el lenguaje de la ciencia. ¿Será un especialista, un sabio o un técnico prisionero de su especialidad que dominará a sus semejantes por los métodos férreos y la eficacia cruel de los personajes de George Orwell? ¿O será, acaso, un humanista para quien todos los métodos

científicos serán familiares, pero que no verá en ellos sino el medio par llegar a sus fines? No serán los sabios sino los hombres en general —todos nosotros— los llamados a escoger entre 1984 y el paraíso terrestre.

En las novelas de H. G. Wells se ven elegantes ingenieros que dirigen con equidad perfecta los destinos de una sociedad cuyos miembros no tienen otra ocupación que la de ser felices. Pero un mundo de ignorantes, gobernado por los especialistas no sería sino un mundo de esclavos. Dejar la ciencia en manos únicamente de los especialistas es traicionar la democracia y reducir a lo que era en la época de la decadencia de Atenas, cuando una minoría de ciudadanos cultivados —a los que había que pagar para que constituyeran el *quorum*— gobernaba a 300.000 esclavos. No hay sino un medio de escapar a este desastre: trabajar para que el saber sea un bien común de todos los hombres en 1984.

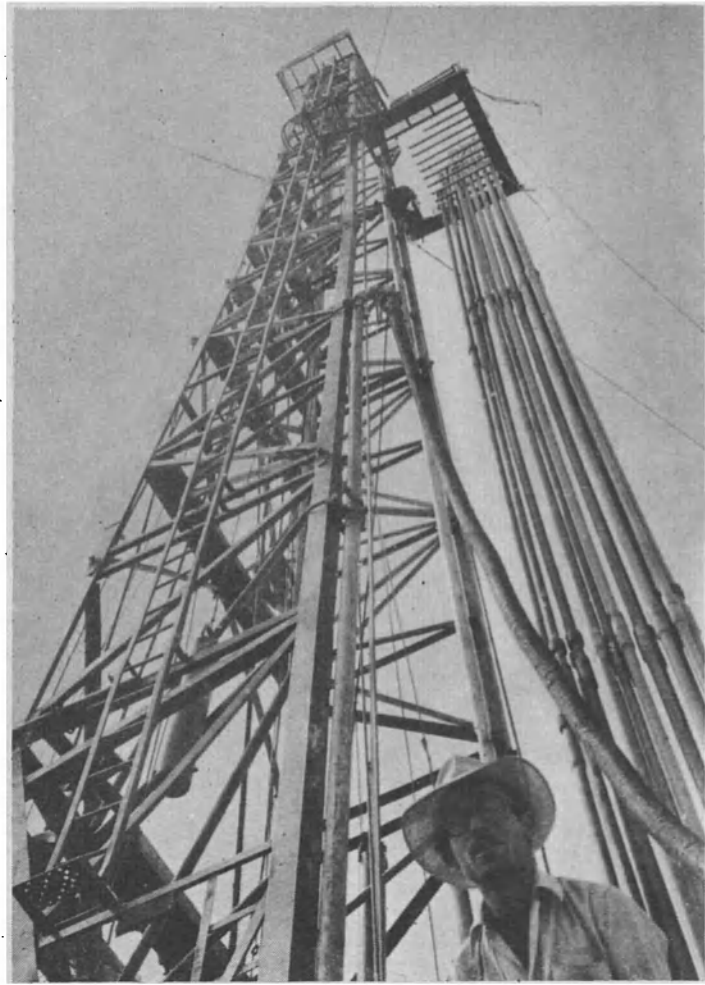
Copyright. Reproducción prohibida sin autorización previa.

IMAGENES DE LA UNESCO



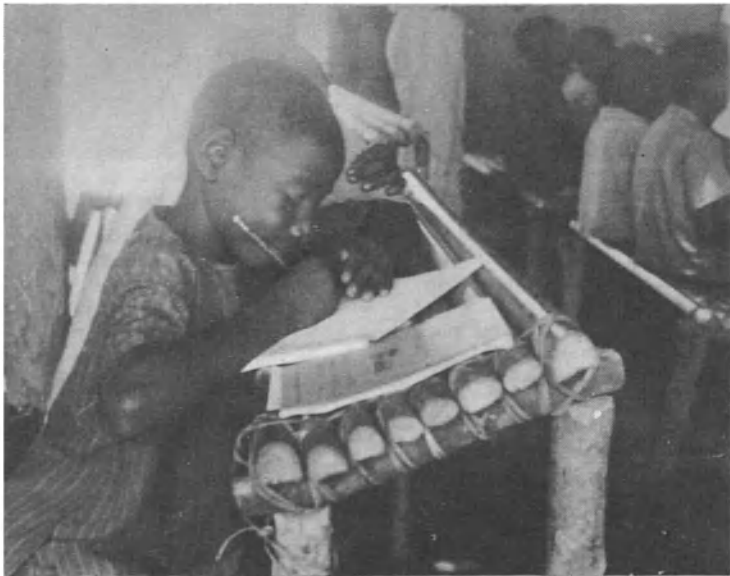
Unesco

UNA ATRACTIVA OBRERA, experta en vidriería, fabrica equipo de laboratorio para las escuelas de los centros fundados en Zagreb y Ljubljana, Yugoslavia, con la asistencia técnica de la Unesco. Yugoslavia necesita urgentemente un gran número de esos laboratorios.



Unesco

PERFORADORAS GIGANTES funcionan en las tierras áridas de Turquía, en busca del agua subterránea. Desde 1954, Turquía viene llevando a cabo — con ayuda de la Unesco — exploraciones del subsuelo. Sólo en Anatolia se han perforado más de 150 pozos artesianos.



MUCHACHAS QUE DANZAN y cantan en el patio de la escuela de una aldea de Shewaki, en Afganistán. La aldea es el centro donde se lleva a cabo un proyecto con ayuda de los organismos especializados de las Naciones Unidas. La Unesco dirige el programa de educación rural, instruye a los alumnos en el arte de la alfarería y en los trabajos manuales, ofrece clases de alfabetización a los adultos, mantiene una sección de "jardín de infantes" en la mezquita de la aldea, y un Centro de Bienestar Social Femenino, donde enseña oficios a las muchachas.



Unesco



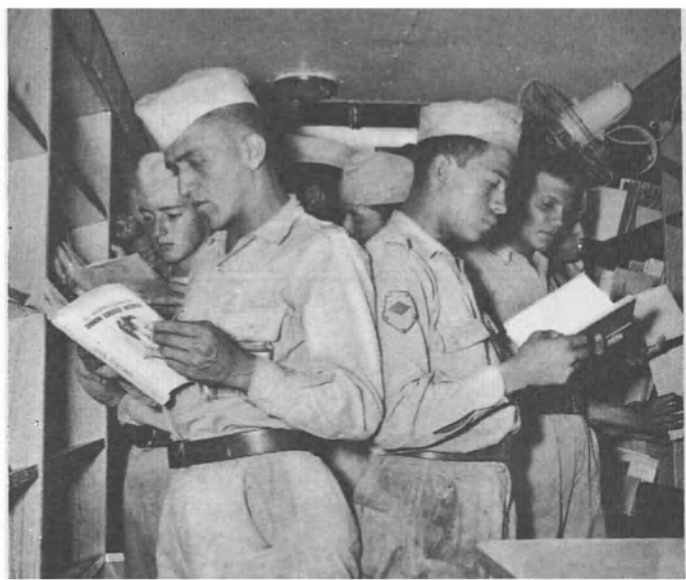
Unesco

ESTE JOVEN LECTOR que se concentra para aprender su lección es un alumno de una de las numerosas escuelas establecidas en las aldeas del interior de Liberia, dirigidas por el Centro Nacional de Klay, fundado por el Gobierno de Liberia con la cooperación de la Unesco. Para llegar a la aldea aislada de Gbaigboon, el experto de asistencia técnica de la Unesco, Prof. R. Garraud, conduce con cuidado su jeep a lo largo de uno de los puentes construídos con troncos de palmera, en su ruta que se encuentra a más de 30 kilómetros de distancia de la carretera más cercana.



Naciones Unidas

RESULTADOS PROMETEDORES se han alcanzado en un experimento de educación progresiva llevado a cabo por una misión de la Unesco en las escuelas primarias de Quito, Ecuador. Los nuevos métodos han recibido el respaldo de maestros y padres de familia.

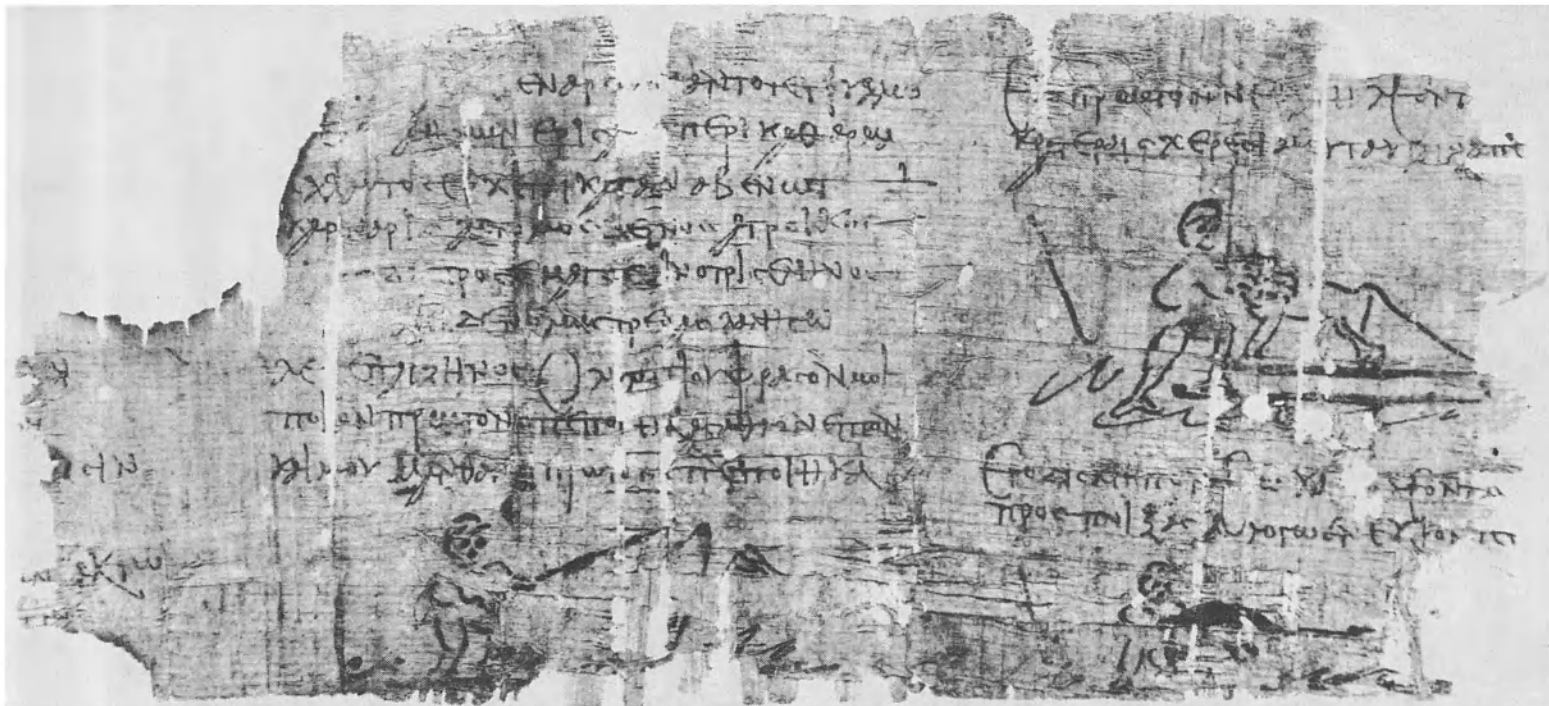


Unesco

LOS RECLUTAS SE AGLOMERAN en el ómnibus-biblioteca, en momentos en que éste se detiene cerca del campamento, en una aldea colombiana. Este servicio forma parte de la Biblioteca Pública de Medellín fundada en 1954 como proyecto de la Unesco,

En Egipto hace veinte siglos

VIDA DIARIA DE GRIEGOS Y ROMANOS



DURANTE LAS ÚLTIMAS EXCAVACIONES realizadas en Egipto, han surgido de las arenas, donde dormían desde hace siglos, incontables fragmentos de papiro que constituyen preciosos documentos sobre la vida cotidiana de los griegos y romanos que vivían en el valle del Nilo hace dos mil años. Este papiro, que data del siglo III, es una obra poética, cuyo texto e ilustraciones evocan los trabajos de Hércules y su lucha con el León de Nemea. Foto extraída de uno de los volúmenes de la colección *The Oxyrynchus Papyri*. (Tomos 21 y 22) publicados por la *Sdad de Exploración del Egipto*, con ayuda de la Unesco.

por **E. G. Turner**

Profesor de Papirología en la Universidad de Londres

Si por un milagro se conservara durante dos mil años el contenido de nuestro cesto de papeles, las generaciones futuras dispondrían de un material apasionante para trazar un cuadro de nuestra vida cotidiana. Esto es exactamente lo que ha ocurrido en algunas ciudades de Egipto, donde hace dos mil años vivieron griegos y romanos. El clima seco ha conservado aquellas crónicas y aquellos escritos diarios que son por lo general las primeras víctimas del tiempo. Al recorrer casualmente las páginas de un catálogo de documentos provenientes de esas ciudades, encontramos : una invitación de Teón, hijo de Orígenes, al casamiento de su hermana que se celebrará

al día siguiente, 9 de tybi, a las dos de la tarde ; un memorandum del mercado diario con una señal «para no olvidar de comprar aceitunas»; un duplicado del formulario depositado en la municipalidad local para inscribirse, junto con la familia, en el censo.

Hace dos mil años el material que se empleaba para escribir era principalmente el papiro (término que tenía el mismo significado que la actual palabra «papel»). Para fabricarlo, se cortaba con un cuchillo afilado los troncos de la planta de papiro en finas secciones verticales y se depositaban esas cintas jugosas en capas entrecruzadas. Artesanos viejos y hábiles obtenían una superficie suave dotada del color y la duración de un buen papel hecho a mano. Para escribir se utilizaba una pluma de caña y tinta de carbón, fabricada con negro de humo y goma.

Sólo en los últimos cien años esos papiros han empezado a reaparecer en las arenas donde dormían para hablarnos nuevamente. Al principio, viajeros casuales recogieron algunos de esos papiros a guisa de curiosidades. Luego empezaron a explotarse sistemáticamente los emplazamientos de antiguas ciudades por la cantidad de «tierra fértil» (sales de potasio) que contenían, y entonces volvieron a salir a la luz centenares de papiros. Por último surgió la idea de explorar de manera metódica algunas de las ciudades mejor conservadas, especialmente Oxirrínco, Antinoé y Hermópolis, tarea que realizaron hombres como Petrie, Borchardt, Breccia, Johnson, Boak y sobre todo Grenfell y Hunt. La mejor conocida de todas estas ciudades es quizás aquella a la que estos últimos dedicaron gran parte de sus vidas haciendo excavaciones cuyos resultados publicaron en la hermosa serie llamada *Los papiros de Oxirrínco*. Los últimos volúmenes de esta obra han sido publicados con ayuda de la Unesco.

El nombre de Oxirrínco proviene del pez de nariz puntiaguda que sus habitantes consideraban sagrado. Aunque



AL IGUAL QUE EN OXIRRINCO, se han encontrado muchos papiros en las ruinas de Antinoé. Este documento representa un arco de triunfo romano, en el estado en que se encontraba en aquella ciudad, en 1817.

Museo Británico, Londres.

se hallaba a más de setecientos kilómetros del mar, la ciudad egipcia era un lugar importante. Fundándonos en el aspecto que hoy presenta nos forjariamos una pobre idea de lo que fué. Pueden ayudarnos algo los dibujos que trazó el equipo de topógrafos de Napoleón hace ciento cincuenta años, cuando las ruinas de Oxirrinco y Antinoé estaban mejor conservadas. Pero el conocimiento más cabal de la ciudad nos lo dan las alusiones contenidas en las cartas y documentos que se hallaron en el lugar. Sus murallas, ornamentadas con cinco grandes puertas, se extendían alrededor de siete kilómetros. Las calles principales estaban provistas de columnatas que formaban galerías cubiertas. En el centro de la ciudad se alzaba un enorme templo de Serapis; al sudoeste se encontraba el teatro, con asientos para nueve mil personas que podían participar en los juegos públicos o presenciar representaciones de dramas y comedias.

Se ha conservado hasta nuestros días el manuscrito de una obra de éxito popular, la pantomima de Caritión: En la costa de un país bárbaro, la hermosa heroína está a punto de ser sacrificada a la luna por el rey del lugar. En el último instante es rescatada por su hermano y una partida de griegos que emborrachan a los carceleros. Hay una buena dosis de comicidad, derivada de la jerga bárbara que hablan los personajes y las consabidas intervenciones del payaso, señaladas por un redoble de tambores. Otras veces ocupaba el escenario un recitador de poemas de Homero, que recibía por su recital una paga de 448 dracmas, que equivalían a veinte libras esterlinas. En ocasiones la mul-

★
LOS TESOROS DEL NIÑO DE OXIRRINCO: Cuchara y caballo de madera, muñeca de trapo, roseta de papiro. Estos objetos se encontraron al excavar las ruinas de una casa.
 Museo Británico, Londres

titud se congregaba para una fiesta religiosa o para asistir a la proclamación de un nuevo Emperador romano.

Los nombres de los distritos de la ciudad reflejaban los oficios de sus habitantes y los diversos sectores de la población: había el Barrio de los Pastores y el de los Ansareros, el Barrio del Mercado de los Zapateros remendones, el Barrio Judío y el Cretense. A la sombra de los edificios principales los escribas y cambistas instalaban sus tiendas y atendían a sus clientes en la calle, escribían cartas para los que no sabían hacerlo, registraban contratos, o redactaban recibos como el siguiente: «Quinto Zenas, hijo de Quinto, saluda a Cayo Julio Zósimo. He recibido las diez dracmas de plata tolemaica que me legó Cayo Mecenas Grato, de acuerdo con su testamento hecho con arreglo a la ley romana. Año 1.º de Tiberio César Augusto.»

Tanto los legados como las prendas que se dejaban al prestamista nos permiten conocer la posición económica de los habitantes de Oxirrinco. Había una clase muy numerosa de trabajadores manuales que vivían a duras penas en una sola habitación y luchaban arduamente contra el hambre y el recaudador de impuestos. Por encima de ellos se encontraban las clases educadas, donde se contaban algunos artesanos hábiles, aunque la mayoría de sus miembros vivían de las rentas que les producían sus tierras. Eran griegos de origen y afinidad, como las pocas personas realmente ricas de ese medio que procedían en realidad de Alejandría. Sin embargo, por regla general vivían con comodidad pero sin ostentación: una casa de piedra con patio cerrado al que daban algunas habitaciones, media docena de esclavos, algunos libros, una mesa

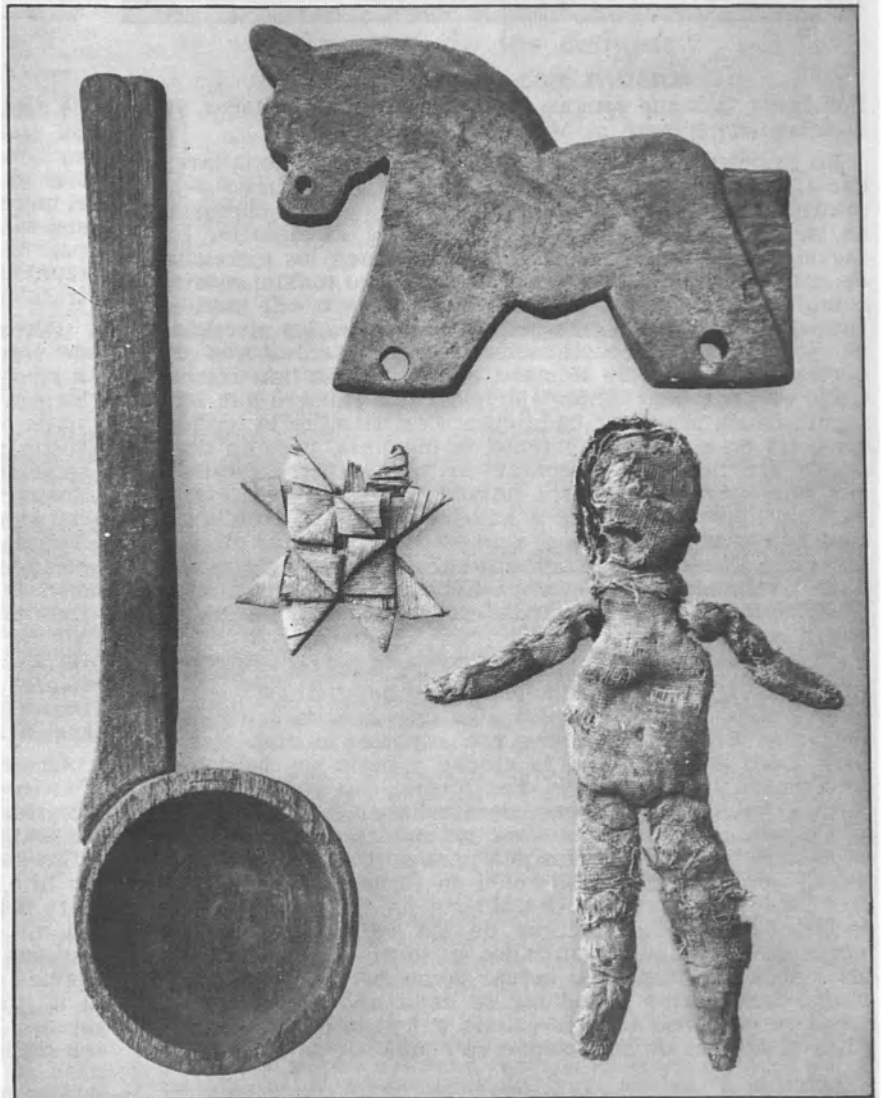
bien provista pero no suntuosa. He aquí la carne que consumía una de esas familias:

«Año 24, 4 de thot: 4 libras de carne, 2 patas, 1 lengua, 1 hocico.

6 de thot: lengua y chuletas.

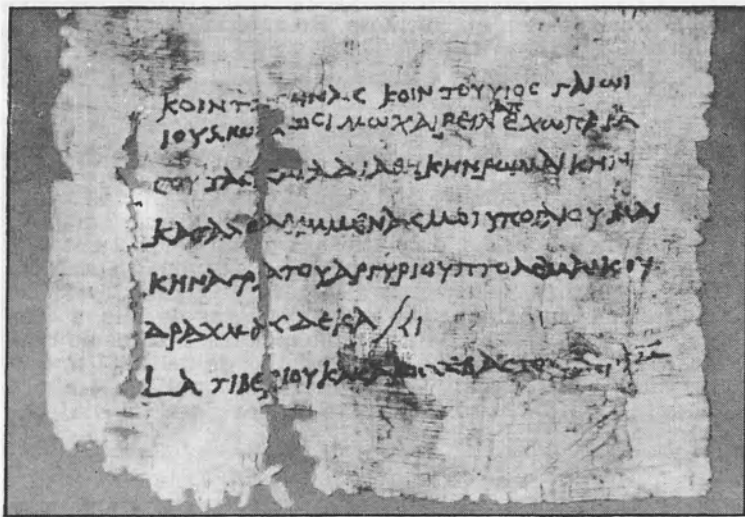
11 de thot: 2 libras de carne, 1 lengua, 2 riñones.»

Teófanos, funcionario que realizó un viaje oficial a Antioquía, nos ha dejado su lista de la lavadera: «2 túnicas finas, 1 de un color, 2 dalmáticas, 1 de un color, 2 batas, 2 birros, 1 clámide. Idem ropa blanca: 4 túnicas, 4 dalmáticas, 3 mantos, 1 lienzo para la cara, 1 chalina, 5 toallas de baño, 1 toalla para la cara, 4 pecheras de hilo, 2 «romanos», 1 cobertor, 1 bata, 2 almohadones, 2 pares de bragas, 1 par de botas, 1 par de zapatillas de fieltro, 1 manta de viaje, 1 alfombra, 1 saco de noche, 1 sábana, 1 almohadilla, etc. Estas ropas debían bastar para un viaje de



verano de unos cinco meses. Algunas de ellas quizás se perdieron, pues están marcadas con un signo de interrogación.

Entre sus varios papeles, Teófanos conservaba algunos que eran un estímulo para su orgullo de padre: las cartas que le habían enviado sus hijos menores. Están hermosas y correctamente escritas y reflejan sentimientos impecables; no hay duda de que fueron redactadas bajo la vigilancia de un maestro. Otros escolares escriben a sus padres con el mismo tono formal, pero a veces recobran la naturalidad en una postdata como ésta: «Por favor, no olvides de dar de comer a mis palomas.» Sin embargo algunos padres no son respetados de modo análogo por sus hijos. Véase cómo escribe a su padre el pequeño Teón: «Buena broma me hiciste no llevándome contigo a la ciudad. Si no me llevas a Alejandría, no te escribiré ninguna carta, no te hablaré, no te dirigiré la palabra. Y si vas a Alejandría sin mí, no volveré a darte la mano ni a saludarte jamás. Eso es lo que ocurrirá si no me llevas...»



★ **RECIBO DE PAGO.** — “Quinto Zenas saluda a Cayo Julio Zósimo. He recibido los diez dracmas de plata que me legó Cayo Mecenas...” En las calles de Oxirrincó, los escribas redactaban los recibos de sus clientes.
Museo Británico



★ **LA LISTA DE LA LAVANDERA.** — El funcionario Teófanes, antes de partir en misión, nos dejó su lista de ropa para lavar, que comprendía las prendas necesarias para un viaje de verano de 5 meses de duración.
Cortesía de la Biblioteca John Rylands, Inglaterra

Por favor, haz que vengan a buscarme. Si no lo haces, ya lo sabes: no comeré ni beberé.»

En su cólera infantil, el pequeño Teón escribe una larga carta. Probablemente ya había dejado los juguetes —la muñeca de trapo y el caballo de madera que se encuentran en las ruinas de la casa— y ya iba a la escuela. La escuela es un asunto serio. Primero vienen los ejercicios de escritura: las letras del alfabeto, luego máximas tales como «Las letras son la base de la vida» o «El mar, el fuego y la mujer son tres peligros»; después los ejercicios de gramática. A continuación, siguen las lecturas de poetas, en especial de Homero, el favorito. Se han encontrado en Oxirrincó tantos ejemplares de Homero que hay seguramente uno para cada casa. Casi siempre la lección consistía en aprender un texto de memoria, pero en ocasiones era necesario preparar en casa deberes escritos, que han sobrevivido hasta nuestros días. En una etapa posterior, correspondiente a aquella en que el estudiante moderno escribe ensayos, el alumno debía redactar discursos sobre situaciones imaginarias. En una lista de temas figuran algunos como éste: «Escribir un discurso acusando a Eurípides de impiedad por llevar a la escena la locura de Hércules.»

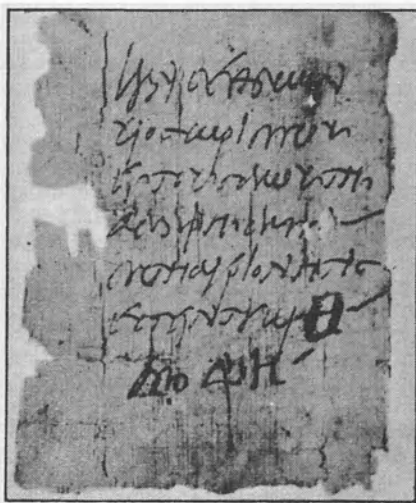
Lo más importante en la vida de un joven es el tiempo que pasa en la sección de adolescentes del gimnasio, entre otros efebos. El gimnasio era algo más que un centro de ejercicios físicos. Constituía una especie de club social para todos los griegos de la ciudad y tenía sus secciones de jóvenes y adolescentes. Los jóvenes no recibían sólo cultura física. Desde luego, desarrollaban sus cuerpos y participaban en carreras —en las cuales un espectador solía impetrar la ayuda mágica para su competidor favorito—; pero rivalizaban también en torneos intelectuales. Una lista recientemente descubierta da, para un periodo de treinta años, los nombres de los vencedores en los juegos de la ciudad, organizados en torno a tres actividades: tocar la trompeta, actuar como heraldo y escribir poesía. Los cuatro ganadores de cada año recibían una buena recompensa: se les eximía del pago de impuestos.

Los dirigentes de la sociedad se ocupaban de las tareas

de gobierno y administración de los asuntos municipales. Su profesión exigía dinero y tiempo a discreción, todo ello en beneficio de sus conciudadanos: Tenían que suministrar gratis combustible y aceite al gimnasio, inspeccionar el mercado, vigilar la recaudación de impuestos y subsanar sus deficiencias, asistir a las sesiones del Concejo municipal. Y por las actas edilicias se ve que algunas de esas reuniones eran muy agitadas, especialmente cuando se trataba de una elección para un cargo de los más onerosos.

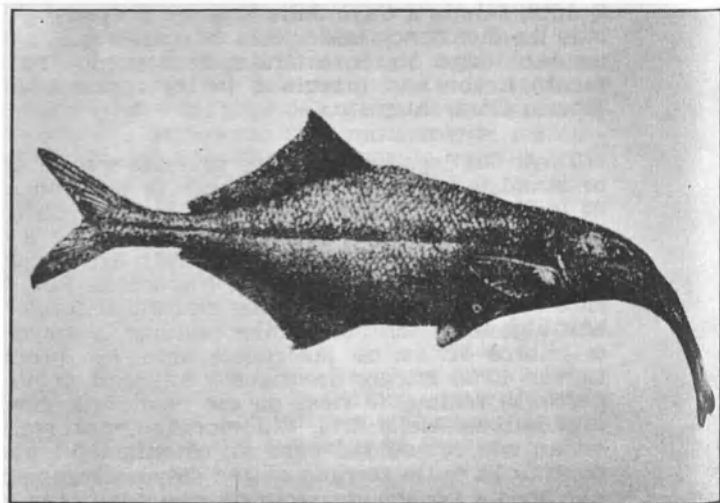
Otros jóvenes aprendían el oficio del tejedor o el arte del escriba. Un verso de Virgilio escrito una y otra vez con hermosa caligrafía, que se conserva hasta hoy, es probablemente obra de uno de estos últimos. Los aprendices vivían en casa de su amo y maestro, que los alimentaba y vestía, y contaban con 20 días de vacaciones anuales. Otros se veían obligados a buscar la subsistencia fuera del país. Engancharse en el ejército era un recurso que proporcionaba igualmente una situación cómoda. «Agradezco a Serapis y a la Buena Fortuna, pues mientras otros sudan picando piedras el día entero, yo me doy buena vida como oficial, y no hago nada» escribe uno de esos jóvenes a su familia, desde el desierto de Arabia. Otro, llegado a Italia con la gran flotilla de naves cargadas de cereales que viajan regularmente de Egipto a Roma, envía a sus parientes estas líneas: «Hicimos una travesía lenta pero buena, y no he sufrido ninguno de los malestares que suelen sentirse, especialmente en un primer viaje.»

Observadores póstumos de la vida de los habitantes de Oxirrincó, nosotros podemos ahora compartir no sólo sus alegrías sino también sus pesares. Un hombre escribe a su amigo para consolarlo de la pérdida de un hijo joven: «Los dioses son testigos de que, cuando supe la muerte de tu hijo, me sentí tan triste y acongojado como si se tratara del mío propio, pues tu vástago había ganado un sitio en mi corazón. Tuve grandes deseos de verte, pero Pinitión me disuadió diciéndome que tú, Apoloniano, le habías dicho que me impidiera hacerlo, pues te marchabas a la provincia arsinoíta. Sobrelleva tu desgracia con nobleza: Los dioses te la tenían reservada.»... Dos mil años no han podido borrar la fuerza de este dolor.



★ **INVITACION A LA BODA.** — Los habitantes de Oxirrincó redactaban sus invitaciones sobre papiro. Este es un fragmento de una invitación a una ceremonia matrimonial. Se usaba escribir con negro de humo.
Sociedad de Exploración del Egipto.

★ **EL PEZ SAGRADO.** — Oxirrincó es el nombre dado por los griegos a un pez del Nilo, el mormire, que se caracteriza por su nariz puntiaguda. De todos los peces, éste fué el único que no respetó el cadáver de Osiris.



El lazo y la guitarra

LOS JINETES DE LA PAMPA ARGENTINA

por Dominique Lacroix

Para quienes no conocen la Argentina ni el *Martín Fierro* de José Hernández, que la Unesco ha publicado en su colección de traducciones de obras representativas de América Latina, el atributo esencial del gaucho es el lazo. Grave error: la compañera inseparable del jinete de la pampa es su guitarra. Cuando Martín Fierro templó la suya para contar sus desgracias, nadie se equivocó en el campo. Esa vehemente protesta correspondía de tal modo a la realidad que los humildes compraron 72.000 ejemplares de la obra en siete años. Sin embargo, fueron necesarios cuarenta para que la minoría culta de la Argentina se decidiera a reconocer en Hernández a uno de los más grandes intérpretes de la mentalidad de los gauchos o habitantes de la Pampa.

José Hernández, nacido en 1834 en la estancia paterna, a algunos kilómetros de Buenos Aires, conoció de muchacho la vida del gaucho. Aprendió a montar a caballo, a ocuparse del ganado y a rechazar las incursiones de los indios. Llevaba el gran chambergo, los zahones y el poncho que sirve de frazada por la noche. Experto en el manejo del lazo, de las bolas y del cuchillo, y en el arte de hacer hablar a la guitarra, llegó también a ser un periodista temible cuando se mezcló en las luchas políticas, después de la caída de Rosas en 1852. Durante el destierro que le valió el fracaso de su partido, decidió protestar públicamente contra la suerte reservada entonces a los gauchos. Así fue como apareció en 1872 el comienzo de su obra *Martín Fierro*, seguido siete años más tarde de la *Vuelta de Martín Fierro*.

Por primera vez en la literatura de la América hispana tomaba un poeta la defensa de una clase social, explotada y amenazada en su porvenir por la política de inmigración de los sucesores de Rosas. Y sin embargo, el gaucho no había sido siempre un paria. Antes, e incluso durante la dictadura de Rosas, era un hombre libre, solitario, que pasaba su vida a caballo, en medio de los rebaños, y cuya moral era sencilla: cada cual hacía su propia justicia.

El hombre libre a caballo derrotado por la agricultura

La llegada al poder de los enemigos del dictador y la aplicación de su programa de modernización y de desarrollo de la agricultura con la inmigración, en detrimento de la ganadería, transformó radicalmente las condiciones de existencia del gaucho. Tropezó con toda una serie de prohibiciones y de reglamentos, que soportaba tanto peor cuanto que no las comprendía. Demasiado pobre para comprar tierras, erraba de aldea en aldea, y una ley sobre los vagabundos hizo de él un perpetuo delincuente.

Como el poder y el abuso de poder eran extrañamente sinónimos para las autoridades locales de la época, el gaucho fue pronto víctima de lo arbitrario: alcaldes, jueces, oficiales de las milicias, todos se ingeniaban para molestar, expoliar, encarcelar y enviar a las fronteras a ese hombre incorregiblemente libre.

Hernández fue el primer escritor que denunció ese escándalo de los «contingentes de fronteras». El método consistía en enviar contra los indios a todos los individuos sospechosos o culpables de no estar completamente dentro de la ley. Los comandantes de los puestos fronterizos se guardaban muy bien de distribuir las armas, las municiones, el avituallamiento y el sueldo, y los hombres, reducidos a la miseria, iban al combate armados de palos. Si huían se transformaban, evidentemente, en desertores, y como a tales se les trataba.

El otro medio adoptado por las autoridades para acabar con la independencia de los gauchos era la prisión, sin motivo, sin proceso. Los desdichados se pasaban en ella años, sin saber por qué. El público no ignoraba esa situación y esos abusos, pero se contentaba con algunas quejas de pura fórmula y se abstenia de aclarar la cuestión como de ponerle remedio.

José Hernández quiso, por lo menos, dar a conocer el problema en toda su extensión. Pusó en escena a Martín Fierro, uno de esos «payadores», que de aldea en aldea, como los antiguos trovadores, contaba historias gratas al corazón del gaucho. Martín Fierro cuenta su vida sin énfasis.

La vida en la frontera la constituyen los golpes, el trabajo

forzado, la privación. Martín Fierro se escapa y vuelve a su casa. Su mujer le ha abandonado. Sus hijos tuvieron que contratarse como peones.

Epopeya de los campos para cantarse con música

Martín Fierro, que era un *gaucho sin hiel*, decide entonces «ser peor que una alimaña». Vagando de aldea en aldea, bebe demasiado una noche y en un baile mata a un negro, lo que en lenguaje gaucho se llama «tener una desgracia». Poco tiempo después un gaucho le provoca aludiendo a su mujer, y una segunda «desgracia» le sucede a Martín Fierro. Esta vez la policía le persigue y le ataca de noche: diez contra uno. Pero se defiende con tanto valor que el sargento Cruz, que es de la policía, se pasa a su lado y le ayuda a exterminar a los asaltantes.

A su vez, Cruz toma la guitarra y relata su vida, también muy desgraciada. Sus desdichas proceden de la inclinación del Comandante hacia su mujer. Cruz ha tenido que ceder la plaza al más fuerte. En adelante, la amistad unirá a Cruz y a Fierro. Deciden huir a los territorios de los indios, ya que no pueden permanecer en su propio país.

El primer libro de *Martín Fierro* termina aquí. La continuación, que siete años más tarde le dió Hernández, vuelve a encontrar a nuestro héroe a su regreso del desierto, lo que le permite hablar de los indios con conocimiento de causa. También es Hernández el primer autor de América española que describe el mundo indio sin falso exotismo y sin pasión partidista. Si Martín Fierro se indigna por la «insensibilidad de los indios», admira su valor en la guerra, el amor que tienen por sus caballos y su sentido de la igualdad.

Después de grandes sufrimientos, de la muerte de Cruz, a consecuencia de la viruela, y de una lucha terrible para arrancar una cautiva cristiana al indio que la martirizaba, Martín Fierro se escapa con la desventurada y vuelve a su país, en donde encuentra a sus dos hijos.

Uno tras otro, son entonces los jóvenes los que se adueñan de la guitarra, recitando una vida, cuyas etapas se llaman también: miseria, injusticia, arbitrariedad, amor desgraciado, prisión y servicio militar en las fronteras. Pero en el café, en el que están salmodiando su vida, surge un negro que, con arreglo a la tradición, le propone a Martín Fierro una «payada de contrapunto», especie de torneo con la guitarra, en la que cada cual trata de envolver a su adversario, planteándole enigmas. A la salida de esta justa musical, Martín Fierro se inclina ante la ciencia de su antagonista, que se da entonces a conocer: Es el hermano del negro muerto antaño en la riña del baile. Martín Fierro, aleccionado por la edad y la experiencia, se niega a la lucha y sale con los muchachos, prodigándoles buenos consejos. El amor filial, el pudor, el respeto a la vejez, la ayuda fraternal, el perdón de las injurias, el horror al crimen y al alcohol, y el amor sincero a la esposa, son materia de otras tantas peripecias, expresadas en frases simples y fuertes como proverbios.

Una barrica de cerveza, sardinas y doce libros

Después, *Martín Fierro* termina con un alegato en favor de los jinetes de la Pampa. Los «hermanos gauchos» adoptaron inmediatamente el libro de *Martín Fierro* que fue para ellos una especie de Biblia. Así, un día pudo verse —como un símbolo— el pedido hecho a la capital por un comerciante de aldea: «Doce gruesas de cerillas, una barrica de cerveza, doce *Martín Fierro* y cien cajas de sardinas».

La versión que Paul Verdevoye ha hecho para la edición francesa de *Martín Fierro* aparecida en la colección de la Unesco, ya mencionada al comienzo de este comentario, se mantiene lo más cerca posible del lenguaje hablado popular. Quizás los giros gauchos de Hernández hayan guardado matices rebeldes a una traducción rigurosa; pero esta edición tiene, en todo caso, el inmenso mérito de revelar una obra capital, en la que el interés novelesco se une a la autenticidad del testimonio.

OBRAS MAESTRAS

en miniatura

Las doce obras maestras de la pintura, de la arquitectura y de la escultura que se han escogido para ilustrar la serie de doce sellos que acaba de emitir la Administración de Correos de Yugoslavia, son únicamente ejemplos, pero nos dan una idea de la belleza y perfección de un arte del que se puede enorgullecer ese país. La selección se ha limitado voluntariamente a un período de tiempo que se extiende desde el siglo IX hasta nuestros días, ya que desde aquel siglo se expande plenamente el arte de los pueblos que forman hoy la República Federativa Popular de Yugoslavia, heredera de las antiguas civilizaciones que florecieron en esas tierras de los Balcanes. Menos conocido que el de otras regiones de Europa, el arte yugoeslavo constituye, cada año, una revelación para millares de personas. Tal descubrimiento se ha intensificado con los trabajos de restauración artística — realizados activamente por los especialistas yugoeslavos con la cooperación de la Unesco— que han permitido sacar a la luz nuevas obras de arte de las épocas más remotas.

Rey croata y su consejero



He aquí un rey croata, probablemente del siglo X. Junto a él se encuentra su consejero vestido de una túnica ceremonial. La cabeza barbuda que se ve a sus pies es tal vez la de un príncipe vencido. La obra está esculpida sobre una losa del palacio de Diocleciano, antiguamente Templo de Júpiter, convertido después en un beaterio cristiano. Split se extiende alrededor del gran palacio que construyó el Emperador Diocleciano el año 302 para que le sirviera de morada hasta su muerte, ocurrida once años después. El Emperador nació a menos de diez kilómetros de Split, en Salona, donde vivían sus padres, humildes agricultores, y donde se han encontrado muchas reliquias arqueológicas, hoy en el Museo de Split.

Su dolor es intenso



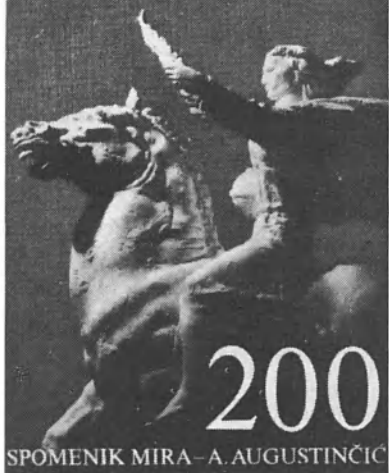
La Virgen ha muerto, en medio de un gran dolor. Este es el tema que traduce el fragmento de fresco del Monasterio de Sopocani. Los primeros frescos que se ejecutaron en ese monasterio datan de 1265 y se cuentan entre los más notables de la pintura europea de esa época. Son anteriores a Giotto y a sus retratos de intensa emoción humana. El autor de los frescos de Sopocani permanece en el anónimo. Su estilo se caracteriza por la belleza arcaica y la armonía de las líneas. Los frescos fueron pintados sobre un fondo dorado que se ha desvanecido con el tiempo dejando un último plano indefinible.

Una portada acogedora



Dos figuras femeninas, portadoras del aceite sagrado, forman parte de la portada de la catedral de Trogir, obra del maestro Radovan, ejecutada en 1240, según se lee en una inscripción grabada sobre el tímpano. Es la más encantadora de las portadas romanas de toda la Yugoslavia. El célebre escultor ha representado en su obra la leyenda cristiana, la historia de los años y de los meses, de las plantas y de los animales en un conjunto armonioso, de incomparable belleza. Aunque labrada en la piedra, la portada vigorosa y al mismo tiempo delicada posee la apariencia y la calidad de la escultura en marfil. Su esplendor se realza con una suerte de irradiación íntima, lograda por la perfecta ejecución artística.

JUGOSLAVIJA

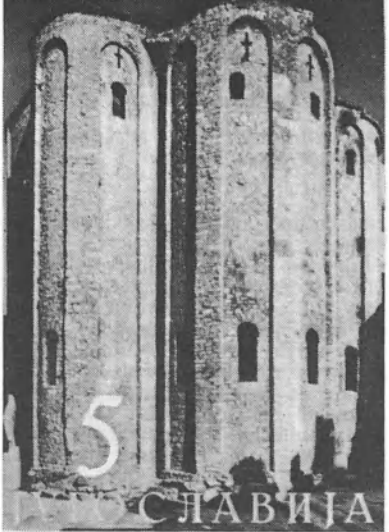


La paz es de bronce

En nuestro número 10 (1955) dedicado al décimo aniversario de las Naciones Unidas publicamos una fotografía ampliada de esta estatua ecuestre de la Paz. Se trata de una obra ejecutada en bronce por el escultor croata August Augustincic. Hoy es adorno de los jardines del Palacio de la ONU en Nueva York.

POR RAZONES DE COMPOSICION GRAFICA PUBLICAMOS LOS SELLOS DE LA SERIE DE ARTE YUGOESLAVO EN UN CUADRO RECTILINEO. — EN REALIDAD, LAS DOCE VIÑETAS LLEVAN UN BORDE DENTADO. (UNO DE LOS SELLOS APARECE EN LA PAGINA 36).

SV. DONAT - ZADAR

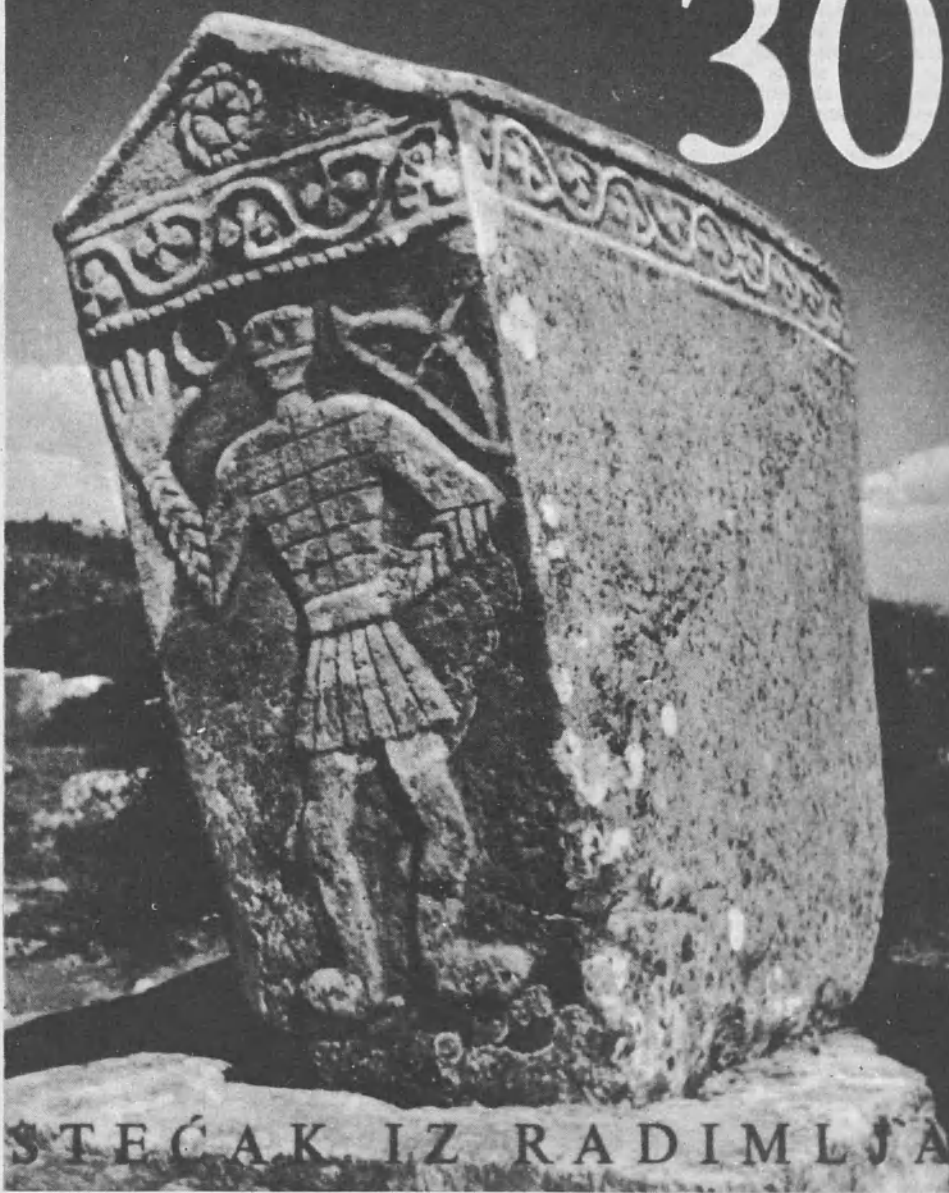


Bajo esta piedra yace un hereje

El impresionante personaje simboliza quizás un señor medieval, cuyo brazo levantado significa la dominación sobre los siervos y las tierras. Sólo en Bosnia y en Herzegovina se han encontrado más de 30.000 monumentos análogos. No son sarcófagos sino monolitos esculpidos, colocados sobre las tumbas. Debajo reposan seguramente esos herejes y apóstatas llamados *Bogomils* que fueron perseguidos por los sacerdotes romanos y los patriarcas de la iglesia ortodoxa servia.

JUGOSLAVIJA

30



No es un castillo sino una iglesia

La maciza rotundidad y las lumbreras estrechas de la iglesia de San Donat, en Zadar, sobre el Adriático, le dan la apariencia de un castillo, de una torre, de una fortaleza majestuosa. En realidad, sus proporciones son modestas. Construida en el siglo IX por indicación del Obispo Donat, esta iglesia es uno de los más preciosos monumentos arquitectónicos de la época prerrománica del Adriático, bajo la influencia de los modelos de Bizancio y Rávena. Los historiadores la comparan con las capillas reales del tiempo de Carlomagno.

Retablo de un santo de Montenegro



La ciudad montenegrina de Kotor, en la Yugoslavia meridional, ha sido comparada con razón a una « Venecia sin canales y a una Verona sin el río Adigio ». Encerrada entre montañas abruptas, es una de las ciudades marítimas más pintorescas del Adriático. Allí se encuentran algunas de las obras maestras de la escultura románico-gótica, ejecutadas en los siglos XIV y XV. Arriba, parte del friso que ornamenta el cimborrio de la catedral de Kotor. Este friso muestra escenas de la vida de San Trifón, patrón de la ciudad, en sus diarias curaciones de los enfermos, en sus exorcismos contra los malos espíritus, en la conversión de los paganos y en su muerte en aras de la fe. Los efectos de sombra y luz de estas esculturas les permiten rivalizar con las más audaces creaciones del arte contemporáneo.

Galería de retratos labrados en piedra



Le gran catedral de Sibenik, en la costa croata, al norte de Split, es testimonio del genio artístico de Juraj Dalmatinac (llamado también Matejavic). Cuando Dalmatinac la construyó en 1431, los expertos extranjeros ridiculizaron la cúpula con que coronó la torre de forma rectangular. Y cuando tuvo la osadía de combinar la bóveda de la nave con el techo construido de grandes bloques de piedra, dijeron que su obra se desplomaría bajo su propio peso. El escultor empleó 30 años de su vida en terminar la sección de la catedral —cornisa exterior del ábside— donde se ven sus famosas cabezas esculpidas, que representan navegantes, capitanes, hombres de la ciudad y campesinos, cuyos semblantes sorprenden aún hoy por su intensa expresión de bondad y mansedumbre, de resignación y virtud.

Autorretrato



Skofja Loka es un hermoso bosque de Eslovenia, donde el artista Rihard Jakopio creó, en compañía de sus amigos Grchar, Jama y Stern, una escuela de pintura al aire libre, cuyas obras se cuentan entre las mejores del impresionismo de ese país. El cuadro reproducido en este sello de 100 dinares es el autorretrato de Jakopio (1869-1941). El pintor se ha representado con la barba del profeta Jeremías de la Capilla Sixtina.

Monstruo alado

Este grifo, animal fabuloso, se destaca vigorosamente de la arquivolta de la portada del monasterio de Studenica, junto a la iglesia de la Santa Virgen. Hermoso ejemplo de la edad de oro de la arquitectura servia, la iglesia constituye una síntesis de elementos romanos y bizantinos. Fue construida por el soberano servio Stevan Nemanja, entre 1190 y 1196, en un período durante el cual la potencia y la cultura servias llegaron a su mayor esplendor. Los grifos están colocados en arbotantes y ornamentan ambos lados del timpano sobre el cual se halla representada la Virgen.



Una figura bíblica



Del torbellino de siluetas barrocas, resplandecientes de colores y de oro, provenientes de mediados del siglo XVIII, se destaca esta poderosa escultura. El artista anónimo que esculpió esta obra ha logrado animar las figuras de sus santos dotándolas de un gran realismo decorativo. Basándonos en esta escultura podemos imaginar el esplendor del coro —de cuya ornamentación forma parte— de la iglesia de Maria Snjezna, en Belec.

Los lectores nos escriben

... con toda franqueza

En las páginas 22 y 23 de la Revista «El Correo de la Unesco» edición N.º 11 correspondiente al año 1955, se ofrece una información intitulada LA MARCHA HACIA LAS URNAS, en la cual se cita a Nicaragua entre los quince países en el mundo en donde las mujeres no ejercen ningún derecho político.

Al respecto me permito expresarle que por Ley de 20 de Abril de 1955, el Gobierno de Nicaragua concedió a la mujer nicaragüense el derecho de votar en las elecciones populares.

Guillermo Sevilla Sacasa
Embajador de Nicaragua

Washington 9.D.C., Estados Unidos

Me place particularmente ese esfuerzo de probidad intelectual que demuestran los colaboradores de «El Correo de la Unesco» en cada uno de los números publicados hasta esta fecha. El número 11 (1955) presenta un interés muy particular para mí, originario de África y misionero en este rincón del mundo. La condición de la mujer en África es uno de los asuntos que me apasionan, y por este motivo no pude contener un movimiento de sorpresa y de simpatía al leer el trabajo que el señor Alfred Métraux ha consagrado a la «mujer llamada primitiva». Mi sorpresa se debía al hecho de que el autor mencionado no se ha detenido en las apariencias de las instituciones, sino que ha tratado de analizarlas para extraer su sentido profundo. Por esta actitud, deseo aquí agradecerle.

Padre Raymond Tchidimbo

Kankan, Africa occidental Francesca

Les doy mi nueva dirección para los futuros envíos de «El Correo de la Unesco». Aprovecho de esta ocasión para manifestar toda la admiración que profeso a esta revista que suministra en cada número una documentación a la vez muy detallada y útil sobre los diferentes pueblos que habitan nuestro planeta. «El Correo de la Unesco» amplía nuestra visión del mundo. En efecto, nosotros estamos acostumbrados a no tomar en cuenta sino nuestra civilización. La revista de la Unesco nos permite el contacto con otras civilizaciones. Gracias a ella podemos documentarnos sobre ciertas cuestiones que interesan particularmente al mundo moderno.

«El Correo de la Unesco» cumple una gran obra, puesto que nos permite comprender la significación de la solidaridad humana y contribuye a desarrollar la comprensión internacional, encaminándonos hacia la unificación de la humanidad y hacia un acercamiento de los diversos pueblos.

Madeleine Catella

Lyon, Francia

Por un feliz azar pude leer el número 12 (Diciembre, 1954) de la revista «El Correo de la Unesco». La explicación proporcionada por la serie de artículos sobre el átomo y la química moderna es tan clara y luminosa que

ha podido ser comprendida por una de mis sobrinas que seguía con cierta repulsión o indiferencia la enseñanza de la química. El interés que no pudieron despertar mis indicaciones ha surgido ante la lectura de la revista que ha llegado aún a estimular vivamente a esta buena alumna, originando en ella cierto entusiasmo.

Ch. Wolf

Estrasburgo, Francia

Han llegado casualmente a mis manos algunos números de «El Correo de la Unesco» en los que he encontrado artículos muy interesantes desde varios puntos de vista. Los números que tratan del mar, del desierto y de la energía atómica son muy buenos y explican con gran claridad algunas cosas que me han parecido siempre oscuras.

Enrique J. Falco

Las Piedras Canelones
Uruguay

Le enviamos nuestra felicitación por el número 11 de «El Correo de la Unesco». Ese es un espléndido trabajo que se necesitaba desde hace tiempo y esperamos que la revista publique frecuentemente artículos sobre las actividades y el adelanto económico de la mujer así como de las recientes oportunidades que se le ofrecen para la educación y formación en los diferentes oficios. No dudamos que «El Correo de la Unesco» dedicará oportunamente —como lo dice en su editorial— otros números completos a la evolución del concepto moderno acerca de la mujer.

Nina Brodrick Price

Presidenta del Comité
Partido Nacional Femenino
Nueva York.

A esta «Ventana abierta sobre el Mundo» para la difusión de los más elevados sentimientos de hermandad entre los habitantes de nuestro planeta Tierra, debieran, asomarse todos los jóvenes de ambos sexos que asisten a los Centros docentes, como universidades, escuelas de formación de maestros etc. de todos los países civilizados.

Es muchísima la gente que desconoce en absoluto la existencia de «El Correo de la Unesco», a pesar de la magnitud y heroica labor llevada a cabo en sus columnas por destacadas mentalidades y de la ponderada ejecutoria llevada a la práctica por la Unesco.

¿No sería de desear, para que la suscripción ascendiera no solo a 100.000 sino a 1.000.000 en este año de 1956 que todos los Ministros de Instrucción Pública del orbe, con el más encendido fervor, dispusieran que en los Centros oficiales que cuentan con asignación para gastos de material escolar designaran una cantidad para suscripción de «El Correo de la Unesco», ya que su fundamento se basa en la Educación, la Ciencia y la Cultura?

Me he penetrado, al hojear los números que por fortuna han llegado a mis manos, de que sólo mediante un empeño de sublime categoría como es el encomendado por las Naciones Uni-

das a la Unesco, puede llevarse a efecto el prodigio de un magno avance en la noble tarea de fomentar la mutua comprensión entre pueblos y razas que todavía se miran como seres de especies inferiores a la racional, siendo así que, por infalible designio del Todopoderoso, los seres humanos constituimos una sola familia del más insignificante rango dentro de la creación universal.

Procuraré hacer partícipes de mi entusiasmo y admiración por la benéfica finalidad que «El Correo de la Unesco» persigue, a las personas con quienes trate para, a la vez, procurarles el placer de contemplar el vasto y sorprendente panorama que en sus páginas ilustradas se ofrece a la vista desde tan original y sugestiva «Ventana».

Benita Asas Manterola

Bilbao, España

Apenas recibí el último número de «El Correo de la Unesco» traté de responder a las «Preguntas sobre Asia» y pude contestar correctamente a 13 preguntas de las 47 formuladas en ese número. Ahora, que he leído los números atrasados de la revista, puedo responder a casi todas las preguntas...

Christiane Dazaud

Brighton
Inglaterra

La revista «El Correo de la Unesco» es magnífica. Sus ilustraciones se cuentan entre las mejores que he visto en una publicación de esta índole. Los textos son fáciles de comprender por el público en general. Este es verdaderamente un «buen trabajo»...

Lennart Johanson

Estocolmo, Suecia.

He leído con mucho interés el artículo de Lilo Linke sobre Quito, «En los Andes del Ecuador: Una raza olvidada se expresa en la pintura» en el número 6 (1955) de «El Correo de la Unesco».

Me permito decir que, más cerca de nosotros, en el Marruecos francés, el señor Marcel Vicaire, director de oficios de esa zona, ha hecho un trabajo análogo al del artista holandés Jan Schrueder y, según puedo ver, aún mejor en el sentido de conservar el arte indígena. Residente en Marruecos desde hace más de 35 años, el señor Vicaire ha restaurado muchas mezquitas y monumentos importantes, ha fundado varios talleres-modelos que funcionan actualmente en las tierras marroquíes no sólo para el perfeccionamiento de los artesanos en los diversos oficios sino para el cultivo de su propia tradición. Director de los ocho museos con que cuenta Marruecos, el señor Vicaire organiza periódicamente exposiciones de vestidos, instrumentos de música, tapices, tejidos, armas blancas y fusiles, cerámicas, joyas, etc., que constituyen un éxito y que gozan del favor público en todas las formas del arte berebere y árabe.

A.M. Henry

Paris, Francia

Latitudes y Longitudes

TURQUÍA Y LA UNES- CO : Turquía acaba de adherirse al Instituto Internacional de Teatro. Al anunciar esta noticia en París, el Secretario General de la Comisión Nacional Turca de Cooperación con la Unesco ha recordado que muchos especialistas enviados por esta organización trabajan en Turquía y que, al mismo tiempo, este país brinda la mejor acogida a los becarios de la Unesco. El Gobierno de Ankara hace actualmente preparativos para inaugurar cerca de la Capital un Centro de Educación Fundamental.

■ **PREMIO MUNDIAL DE PINTURA** : La Fundación Guggenheim de Nueva York anuncia que otorgará cada dos años un Premio de 10.000 dólares a la mejor pintura contemporánea. El pintor laureado será escogido por un Jurado Internacional designado por la Fundación, asesorada por tres organizaciones que funcionan en estrecha cooperación con la Unesco : el Consejo Internacional de Museos, la Asociación Internacional de Artes Plásticas y la Asociación Internacional de Críticos de Arte. Además se crearán 16 Premios Nacionales de 1.000 dólares cada uno para las mejores obras que se presenten en los siguientes países, donde las tres organizaciones mencionadas poseen secciones nacionales : Austria, Bélgica, Brasil, Dinamarca, Egipto, Estados Unidos de América, Francia, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza y Yugoslavia.

“**EL CORREO DE LA UNESCO**” EN LA ESCUELA : Nuestra revista mensual se utiliza regularmente como material educativo en las escuelas de Suecia y Holanda. La Oficina Real de Educación de Suecia ha anunciado que, durante los exámenes de abril, entre las pruebas de inglés sometidas a los alumnos de las escuelas secundarias, figuraba un ensayo inspirado en los asuntos tratados en los números de «El Correo de la Unesco» de noviembre y diciembre 1955 y enero 1956. Nuestra revista se encuentra en la mayor parte de las escuelas y bibliotecas públicas suecas. En Holanda, donde el número de suscriptores a nuestra revista se ha triplicado en el curso del año 1955, igualmente se utiliza «El Correo de la Unesco» en las escuelas secundarias como mate-

rial de lectura en las clases de inglés y francés.

■ **LA CIENCIA DE ISRAEL EN MARCHA** : Una exposición ambulante de las realizaciones científicas de Israel desde 1948 hasta la fecha va a recorrer la ciudades principales de los Estados Unidos de América. Tal exposición fué mostrada al público por la primera vez en diciembre del año pasado, con motivo de la reunión celebrada en Atlanta, Georgia, por la Asociación Americana para el progreso de la Ciencia. Los documentos que llamaron particularmente la atención fueron los relativos a la utilización de la energía solar, a la lucha contra el grillo peregrino, a los sistemas de riego y a la energía atómica. La exposición ha sido organizada por los esfuerzos conjuntos de las Comisiones Nacionales de cooperación con la Unesco en Israel y los Estados Unidos de América.

LIBROS MAS TRADUCIDOS EN EL MUNDO : El séptimo volumen del «Index Translationum» que acaba de publicar la Unesco (Precio : 12 dólares) señala como grandes países traductores a Alemania, Francia, Polonia, Italia, Israel y Japón, y da un total de 21.676 traducciones durante 1954, en cuarenta y ocho países. Las obras menos traducidas son las escritas en lengua española, con la sola excepción de Cervantes. Los libros traducidos con mayor frecuencia son : la Biblia, las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin, los cuentos de Grimm y Andersen, las Mil y Una Noches, Shakespeare y Moliere, Balzac y Tolstoi, Goethe y Mark Twain.

■ **DIFUSION DE LA CIENCIA RURAL** : La India se propone establecer en su territorio una red de centros científicos rurales para instruir a las poblaciones de las aldeas y de las pequeñas comunidades campesinas acerca de la aplicación práctica de los principios de la ciencia a las actividades de la vida diaria. Los centros funcionarán como laboratorios de ciencia aplicada, en donde los alumnos de las escuelas secundarias recibirán formación científica y adquirirán experiencia. Esta red de centros ha sido proyectada en vista de los resultados obtenidos en el centro



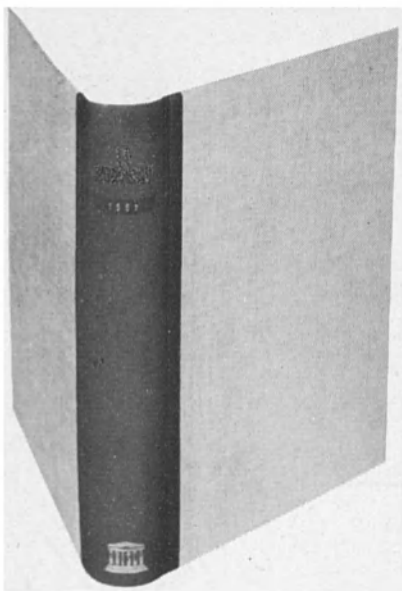
HAN CURADO LAS CICATRICES DE SANTA SOFIA

La Catedral de Santa Sofía en Novgorod — a 180 kilómetros al sur de Leningrado — es un apreciable ejemplo de la primera arquitectura rusa, que data de mediados del siglo XI. Como lo muestran las fotos que publicamos arriba — sufrió grandes daños durante la segunda guerra mundial, pero en la actualidad ha sido completamente restaurada. El trabajo de investigación preliminar a la restauración reveló interesantes factores relativos a su construcción : se hallaron varios frescos desconocidos, y huellas de una restauración anterior.

experimental del Estado de Nueva Delhi.

MEJORAMIENTO DE LAS COLECTIVIDADES DE AFRICA : Seis expertos internacionales han efectuado un viaje de estudios, consagrado a la ejecución de los programas de mejoramiento de las colectividades de Africa Central. El grupo de expertos se componía del Jefe del Departamento de Educación de la Unesco, dos especialistas de la FAO, un experto

de la OMS y dos miembros de la Secretaría de las Naciones Unidas. El grupo visitó Uganda, Costa de Marfil, Ruanda-Urundi y Liberia. El estudio de los expertos se refirió, sobre todo, a los métodos utilizados para mejorar el nivel de vida de las poblaciones rurales y a la evaluación de los resultados de las campañas emprendidas en la esfera de la salud, la agricultura, la instrucción y la organización de las colectividades en general. Se puede afirmar que esta encuesta que forma parte de la serie de estudios regionales emprendidos por las Naciones Unidas es la primera de esta índole que se efectúa en Africa.



Tapas disponibles para "El Correo de la Unesco"

En respuesta a la gran demanda, ofrecemos ahora a nuestros suscriptores tapas móviles especiales para "El Correo de la Unesco". Fabricadas elegantemente en media tela, estas tapas llevan en el lomo, de hermoso color azul, el título de la revista y el colofón de la Unesco grabados en oro.

Cada cubierta de dos tapas está diseñada para contener 12 números de la revista. Una serie de rótulos impresos en oro, en relieve, preparados para pegarse en el lomo de cada volumen acompañará a cada pedido.

PRECIO : \$2,50 - 600 francos franceses - 12 chelines y seis peniques. El precio incluye los gastos de embalaje especial y porte de correo. Los pedidos pueden hacerse en otras monedas por mediación del Agente de ventas de la Unesco en cada país.

MODO DE HACER EL PEDIDO

1. — El importe debe remitirse al Agente de Ventas de la Unesco en su país o directamente a la Unesco (DPV) 19, avenue Kléber, Paris, 16^e, Francia. (Para los pagos en francos franceses : CCP 12598.48 Librairie Unesco.)
2. — El importe debe ir acompañado de la envoltura del último número recibido de "El Correo de la Unesco."
3. — El número de tapas disponibles es limitado. Esta oferta es únicamente para nuestros suscriptores. Si Ud. no se cuenta aún entre los suscriptores, su pedido de las tapas debe ir acompañado de su suscripción.

El mes próximo
un número especial

EL ARTE BUDICO

- 2.500 años de cultura bajo el signo de Buda
- Su influencia en el pensamiento de Asia



Suscríbase hoy mismo a la revista mensual "El Correo de la Unesco"

Tarifa de suscripción anual : 400 francos o su equivalente en la moneda de cada país.

DONDE SE PUEDE SUSCRIBIR

ALEMANIA. — R. Oldenbourg K.G. Unesco-Vertrieb für Deutschland, Rosenheimerstrasse 145, Minich 8.

ALGERIA. — Editions de l'Empire, 28, rue Michelet, Alger.

ARGENTINA. — Editorial Sudamericana S.A., Alsina 500, Buenos Aires. Inter Prensa, Florida 229, Buenos Aires.

BELGICA. — Louis de Lannoy, Editeur Libraire, 15, rue du Tilleul, Genva-(Brabant).

BOLIVIA. — Librería Selecciones, Avenida Camacho 369, Casilla 972, La Paz.

BRASIL. — Livraria Agir Editora, Rua México 98-B, Caixa Postal 3291, Rio de Janeiro.

CANADA. — University of Toronto Press Toronto 5. Periodica Inc., 5090, Avenue Papineau, Montreal 34.

COLOMBIA. — Librería Central, Carrera 6-A No 14-32, Bogotá.

COSTA RICA. — Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José.

CUBA. — Unesco Centro Regional en el Hemisferio Occidental, Calle 5 No 306 Vedado, Apartado 1358, La Habana.

CHECOSLOVAQUIA. — Artia Ltd., 30, Ve Smeckach, Praga 2.

CHILE. — Librería Universitaria, Alameda B. O'Higgins 1059, Santiago.

DINAMARCA. — Ejnar Munksgaard Ltd., 6, Nørregade, Copenhagen K.

ECUADOR. — Librería Científica, Luque 233, Casilla 362, Guayaquil.

ESPAÑA. — Librería Científica Medinaceli, Duque de Medinaceli 4, Madrid. Ediciones Iberoamericanas S.A., Pizarro, 19, Madrid.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA. — Unesco Publications Center, 475, Fifth, Avenue, Nueva York, 17, N.Y.

ETIOPIA. — International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Abeba.

FILIPINAS. — Philippine Education Co. Inc., 1104, Castillejos, Quiapo, P.O. Box 620, Manila.

FRANCIA. — Al por menor : Librería de la Unesco, 19, Avenue Kléber, Paris, 16^e, C.C.P. Paris 12.598-48. Al por mayor : Unesco, Division de ventas, 19, Avenue Kléber, Paris, 16^e.

GRECIA. — Librairie H. Kauffmann, 28, rue du Stade, Atenas.

HAITI. — Librairie « A la Caravelle », 36, rue Roux, B.P. 111, Puerto Principe.

INDONESIA. — G.C.T. Van Dorp & Co. Djalan Nusantara 22, Posttrommel 85, Jakarta.

IRAN. — Iranian National Commission for Unesco, Avenue du Musée, Terán.

ISRAEL. — Blumstein's Bookstores Ltd., 35, Allenby Road, P.O. Box 4101, Tel-Aviv.

ITALIA. — Librería Commissionaria Sansoni Via Gino Capponi 26, Casella Postale 552, Florencia.

JAMAICA. — Sangster's Book Room, 99, Harbour Street, Kingston.

JAPON. — Maruzen Co. Ltd., 6, Tori-Nichome, Nihonbashi, P.O. Box 605 Tokyo Central, Tokio

NUEVA ZELANDIA. — Unesco Publications Centre, 100, Hackthorne Road, Christchurch.

PAISES BAJOS. — N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, La Haya.

PANAMA. — Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango No 3, Apartado 2052, Panamá R.P.

PARAGUAY. — Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte Franco No 39/43, Asunción.

PERU. — Librería Mejía Baca, Jiron Azangaro 722, Lima.

PORTUGAL. — Publicacoes Europa-America Ltda, Rua das Flores 45, 1, Lisboa.

PUERTO RICO. — Pan American Book Co., P.O. Box 3511, San Juan 17.

REINO UNIDO. — H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.1.

REPUBLICA DOMINICANA. — Librería Dominicana, Mercedes 49, Apartados de Correos 656, Ciudad Trujillo.

SUECIA. — A/B. C.E. Fritzes, Kungl. Hovbokhandel, Fredsgatan 2, Estocolmo.

SUIZA. — Europa Verlag 5, Rämistrasse, Zurich.

TANGER. — Paul Fekete, 2, rue Cook, Tanger.

TUNEZ. — Victor Boukhors, 4, rue No-card, Túnez.

URUGUAY. — Unesco Centro de Cooperación Científica para América Latina, Bulevar Artigas 1320-24, Casilla de Correo 859, Montevideo. Oficina de Representación de Editoriales, 18 de Julio, 1333, Montevideo.

VENEZUELA. — Librería Villegas Venezolana, Av. Urdaneta - Esq. Las Ibarras, Edif. Riera, Apartado 2439, Caracas.

YUGOSLAVIA. — Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11, Belgrado.



SAN MARTIN REPARTE SU MANTO ENTRE LOS MENDIGOS. En este detalle de un tríptico de la Iglesia de Dubrovnik no se trata de un santo del cristianismo medieval sino de un príncipe joven y resplandeciente. El cuadro refleja el espíritu del Renacimiento por su sentido de la armonía y la

nobleza de proporciones. El pintor Nikola Bozidarevic había trabajado en Italia antes de regresar a su ciudad natal, cerca de Dubrovnik. "El jinete" es el título de un sello de correos de 50 dinares que forma parte de una serie muy reciente de doce sellos, consagrada al arte yugoeslavo de ayer y hoy. (Ver pag. 30)